

# TRABAJO FIN DE GRADO



“La huella de Roma en la Sierra de Cádiz: un análisis de los yacimientos arqueológicos”

Alumno: Antonio Lozano Ramírez  
Profesor tutor: José Luis Cañizar Palacios

Grado en Historia  
Curso Académico 2024/2025  
Fecha de presentación: 02/06/2025



## **DECLARACIÓN PERSONAL PARA LA PRESENTACIÓN DEL TFG/TFM**

D./Dña.<sup>a</sup> Antonio Lozano Ramírez, con DNI 32904557-K, estudiante del Grado en

Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, autor/a del TFG titulado “La huella de Roma en la Sierra de Cádiz: un análisis de los yacimientos arqueológicos”, declara que se trata de un trabajo original e inédito tal y como exigen las Normas de la Facultad de Filosofía y Letras. Asimismo, declara saber que el plagio puede conllevar, además de la penalización en la evaluación y calificación del trabajo, las medidas administrativas y disciplinarias que la Comisión de TFM/TFG determine en el marco de la normativa vigente de la Universidad de Cádiz.

En Cádiz a 02 del mes de junio de 2025.

FIRMA DEL ESTUDIANTE

## Índice

<b>Resumen.....</b>	<b>4</b>
<b>1.- Introducción.....</b>	<b>5</b>
1.1.-Metodología.....	7
<b>2.- Contexto histórico.....</b>	<b>8</b>
2.1.- Organización administrativa y modelo provincial.....	8
2.2.- Economía y explotación del territorio.....	9
2.3.- Romanización y cambio cultural.....	10
2.4.- Marco político e institucional del Alto Imperio.....	11
<b>3.- Características de los Yacimientos Romanos de la Sierra de Cádiz.....</b>	<b>12</b>
3.1.- Condiciones geográficas de la Sierra de Cádiz.....	12
3.2.- Características geográficas y estructurales presentes en los Yacimientos Romanos.	13
3.2.1.- Carissa Aurelia.....	13
3.2.2.- Iptuci.....	15
3.2.3.- Ocuri.....	17
3.2.4.- Lacilbula.....	23
3.2.5.- Acinipo.....	26
3.3.- Explotación de los recursos naturales en los yacimientos serranos.....	30
3.4.- Propuesta de los términos municipales a través de los SIG.....	35
3.4.1.- Propuesta de los términos municipales según QGIS.....	36
3.4.2.- Propuesta de los términos municipales según los conocimientos propios del terreno.....	38
3.4.3.- Propuesta de los términos municipales según la Inteligencia Artificial.....	41
3.4.4.- Análisis de la accesibilidad territorial.....	42
<b>4.- Relaciones entre los yacimientos romanos de la Sierra de Cádiz.....</b>	<b>43</b>
4.1.- Red viaria y conexiones físicas.....	43
4.2.- Conexiones en la Sierra de Cádiz romana.....	45
4.3.- Restos conservados.....	47
<b>5.- Conexión con el litoral gaditano.....</b>	<b>48</b>

5.1.- Las rutas de acceso al litoral.....	48
5.2.- Evidencias arqueológicas en la conexión con el litoral.....	50
5.3.- Circuitos de exportación e intercambio.....	52
5.4.- Monedas y circulación económica: las cecas locales.....	54
<b>6.- Conclusión.....</b>	<b>58</b>
<b>7.- Bibliografía.....</b>	<b>61</b>
<b>Fuentes clásicas.....</b>	<b>66</b>
<b>Webgrafía.....</b>	<b>66</b>
<b>Anexo.....</b>	<b>67</b>

## **Resumen**

El presente documento tiene como objetivo analizar los distintos elementos que caracterizan a los principales yacimientos romanos de la Sierra de Cádiz, mostrando aspectos de su morfología, vías de comunicación, lazos comerciales y el aprovechamiento del medio natural. Se pretende mostrar el desarrollo de estos yacimientos a partir de su conexión con el medio y con otras ciudades próximas, a través del uso de los SIG y otros medios de posicionamiento geográfico. Finalmente, analizaré una posible ruta hacia el Atlántico con objetivos estratégicos y comerciales.

Palabras Clave: Sierra de Cádiz, Yacimiento Romano, Comunicación, Lazos Comerciales.

## **Abstract**

The present document aims to analyze the different elements that characterize the main Roman sites in the Sierra de Cádiz, highlighting aspects of their morphology, communication routes, commercial ties, and the utilization of the natural environment. The objective is to showcase the development of these sites based on their connection with the environment and other nearby cities through the use of GIS and other geographic positioning tools. Finally, I will analyze a possible route to the Atlantic with strategic and commercial objectives.

Keywords: Sierra de Cádiz, Roman Site, Communication, Commercial Ties

## 1.- Introducción

El presente trabajo de Fin de Grado tiene por objeto el análisis de los yacimientos romanos situados en el entorno serrano de la actual provincia de Cádiz, concretamente los enclaves de Carissa Aurelia, Iptuci, Ocuri, Lacilbula y Acinipo. Estos núcleos, dispersos en una geografía abrupta, han sido a menudo considerados secundarios respecto a las grandes ciudades béticas del valle del Guadalquivir o el litoral atlántico. No obstante, su estudio conjunto ofrece claves fundamentales para comprender la articulación territorial, económica y política del interior bético durante el Alto Imperio.

La elección de esta temática no solo responde a un interés académico, sino también a una motivación personal: como ubriqueño apasionado por el patrimonio de mi tierra, he recorrido con frecuencia estos yacimientos, visitándolos, estudiándolos y tratando de entender su lógica de implantación. Esta vocación se vio fortalecida con mi participación directa en la excavación arqueológica del yacimiento de Ocuri, llevada a cabo por la Universidad de Granada, siendo esta una experiencia que no solo consolidó mi vínculo con este enclave, sino que también me permitió comprender de primera mano la riqueza estratigráfica y patrimonial que atesoran estos espacios, muchas veces olvidados por los grandes relatos históricos.

En un contexto donde la romanización se ha estudiado prioritariamente desde las ciudades costeras o los ejes fluviales, este trabajo pretende contribuir a una lectura más equilibrada y territorialmente inclusiva, incorporando a la narrativa histórica el papel de los enclaves interiores. Los yacimientos serranos no pueden ser interpretados como realidades aisladas ni residuales, sino como elementos integrados en una red compleja de relaciones económicas, administrativas y simbólicas que articularon el conjunto del territorio bético.

Durante los siglos I al III d.C. la provincia *Baetica* experimentó profundas transformaciones en sus modelos de ocupación, explotación agraria y estructuración del espacio. En este marco, los núcleos analizados muestran un patrón de implantación asociado al control de los pasos naturales, al acceso a recursos (mineros, agrícolas, forestales, etc.) y a la integración (en ocasiones indirecta) en los grandes circuitos de redistribución provinciales. La articulación entre estos asentamientos y el litoral, a través de caminos secundarios no siempre mencionados en los itinerarios clásicos, constituyen una de las hipótesis centrales de este estado de la cuestión.

Este trabajo plantea como hipótesis que estos asentamientos no constituían meros puntos aislados, sino que formaban parte de una red de núcleos interconectados, articulados a través de caminos secundarios, que no suelen estar documentados en los itinerarios clásicos, los cuales permitían la conexión entre sí como con las grandes arterias de la provincia. La posibilidad de que dichas rutas hayan servido como canales para el intercambio de productos y de integración administrativa, económica y simbólica con el litoral gaditano, es una de las principales líneas de análisis que aquí se exploran.

Para abordar un tema como este, es necesario acudir a la documentación existente para conocer de cerca las principales características de estos yacimientos, así como de su entorno, conexiones o economía. Además del uso de la documentación generado por autores contemporáneos, es evidente atender a las principales fuentes clásicas como Plinio el Viejo, Ptolomeo o autores locales como Fray Sebastián de Ubrique.

El análisis detallado del objeto de estudio planteado en este trabajo nos conduce a una serie de cuestiones fundamentales sobre el papel funcional, económico y estratégico que desempeñaron determinados enclaves del interior gaditano en el marco de la provincia *Baetica* durante el Alto Imperio. Estos interrogantes permiten aproximarnos a una comprensión más rica de las realidades territoriales, logísticas y culturales de los yacimientos romanos de la sierra gaditana, muchas veces ignorados frente a los focos urbanos del litoral o del valle del Guadalquivir.

Así, se plantea: ¿qué papel tuvieron Ocuri, Iptuci, Acinipo, Carissa Aurelia o Lacilbula dentro del entramado provincial romano?, ¿hasta qué punto estos núcleos interiores formaban parte de redes articuladas de comunicación, intercambio y gestión administrativa?, ¿puede afirmarse que estos enclaves actuaron como eslabones intermedios entre el interior montañoso y el litoral gaditano?, ¿cómo se reflejan estas relaciones en los restos arqueológicos, epigráficos o en la propia organización del espacio?

Con el objetivo de responder a estas cuestiones, se ha estructurado el trabajo en diferentes secciones. En primer lugar, se ofrece un marco contextual de la provincia *Baetica* durante el Alto Imperio, atendiendo tanto a su organización territorial como a las transformaciones que vivió durante los siglos I al III d.C. A continuación, se desarrollan las características geográficas del área serrana, subrayando las posibilidades del control del

territorio y las rutas naturales. Posteriormente, se estudia la red de relaciones físicas y funcionales entre los yacimientos objeto de estudio, con especial atención al trazado hipotético de calzadas secundarias y a la movilidad interna. También se analiza la posible conexión de estos enclaves con el litoral gaditano, considerando aspectos comerciales, administrativos y logísticos.

El trabajo se complementa con una propuesta de delimitación territorial de cada enclave basada en análisis SIG, una reflexión sobre los recursos naturales asociados a cada asentamiento y un apartado dedicado a la actividad económica local, incluyendo la producción monetaria. Por último, se incorpora la lista bibliográfica con los artículos, obras y trabajos utilizados para confeccionar este trabajo. Además he añadido varios anexos con mapas, reconstrucciones y documentación gráfica que contribuye a apoyar visualmente las hipótesis formuladas.

### **1.1.-Metodología**

Metodológicamente he optado por una estrategia de análisis combinada que incorpora fuentes literarias, epigráficas y arqueológicas junto al uso de Sistemas de Información Geográfica (SIG) y la IA para la creación de hipótesis territoriales en base a su conocimiento. Esta aproximación ha permitido elaborar modelos hipotéticos de delimitación territorial, visibilidad y accesibilidad entre yacimientos relacionados, así como interpretar de forma más precisa la funcionalidad de cada enclave en su contexto geográfico inmediato. Entre la documentación consultada y recopilada sobre el tema de estudio, he escogido aquellas que mejor abordaran los diferentes puntos anteriormente citados, con el objetivo de obtener la información más completa y adecuada para mi caso de estudio. En esta búsqueda documental usé los servicios de la biblioteca ubicada en la Facultad de Filosofías y Letras, así como los de la biblioteca Blas Infante de Ubrique, combinando esta labor con la búsqueda en los principales portales online (Dialnet, Academia.Edu, ResearchGate, repositorios universitarios, Google Scholar, etc.). Las imágenes expuestas combinan la propiedad mixta, ya que algunas son propias y otras sacadas de fuentes online.

Más allá del trabajo documental y técnico, la metodología se ha visto enriquecida por la interacción directa con especialistas en el ámbito. A lo largo del proceso de investigación, he tenido la oportunidad de conversar con arqueólogos y profesores que han participado activamente en excavaciones llevadas a cabo en varios de los yacimientos estudiados, quienes han compartido conmigo sus valoraciones, hipótesis y experiencias de campo. Igualmente he podido recibir indicaciones para la elaboración de ciertos puntos por parte de profesores del Seminario Agustín de Horozco (UCA). Estas aportaciones cualificadas han permitido matizar y reforzar algunas de las líneas interpretativas desarrolladas en este trabajo.

Asimismo, mi participación en las excavaciones del yacimiento de Ocuri durante el mes de agosto de 2024, organizadas por la Universidad de Granada, me han proporcionado un contacto directo con la realidad arqueológica del enclave, aportando una perspectiva práctica sobre los procesos de documentación, análisis estratigráficos y gestión patrimonial. Esta experiencia ha sido decisiva para consolidar un enfoque que combine el conocimiento académico con una sensibilidad hacia las formas del pasado y las dinámicas sociales que se ocultan en la construcción histórica del territorio.

En suma, este estudio aspira a poner en valor el conjunto de yacimientos que, aunque alejados de los grandes focos de poder, cumplieron con un papel activo en los procesos de integración imperial. Su relevancia histórica va más allá de la dimensión local y contribuye a una comprensión más completa del modelo de romanización en el interior serrano de la provincia *Baetica*.

## **2.- Contexto histórico**

### **2.1.- Organización administrativa y modelo provincial**

La provincia de la Bética fue una de las primeras provincias senatoriales del Imperio tras la organización desarrollada por Augusto durante los años 27 a.C. y 13 a.C.<sup>1</sup> La sintonía y buena organización del territorio permitieron que esta quedara desligada del control militar, pasando a ser gobernada por un procónsul sin tropas a su cargo. El territorio a su vez se

---

<sup>1</sup> Corrales Aguilar, Pilar. (1997). La provincia romana de la Baetica: Notas para el establecimiento de su límite oriental y su compartimentación conventual. *Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 19(1), pp. 415-429.

dividió en cuatro *conventus iuridici* (*Cordubensis*, *Hispalensis*, *Astigitanus* y *Gaditanus*) según nos aportan las fuentes clásicas como Plinio el Viejo<sup>2</sup> (Plin. NH. III.3.7-17), que fueron empleados como centros de administración, justicia y fiscalidad. Al mismo tiempo, estos *conventus* quedarían interconectados por una red de calzadas, ríos navegables y centros urbanos de distintas jerarquías<sup>3</sup>.

Bajo este marco, los yacimientos romanos de la Sierra de Cádiz se introducen en un entramado institucional que logró favorecer su desarrollo. Los ejemplos que utilizaremos en este trabajo alcanzaron en su mayoría el estatus de *municipium*, lo cual implicaba autonomía jurídica y autogobierno. En cuanto a la jerarquización jurídica de las ciudades (*coloniae*, *municipia*, *civitates stipendiariae*), respondía principalmente a criterios de fidelidad así como utilidad estratégica y económica con el Imperio. En núcleos estudiados como Ocuri o Acinipo, su arquitectura monumental o sus inscripciones epigráficas nos reflejan cierto grado de romanización, que solo es posible si se contempla desde esta lógica provincial y administrativa<sup>4</sup>.

## 2.2.- Economía y explotación del territorio

La economía de la Bética estaba sustentada principalmente por una buena base agrícola, cuyos principales pilares eran el olivo, la vid y el cereal<sup>5</sup>, los cuales se encontraban complementados por la ganadería y algunas explotaciones mineras. A su vez, esta economía estaba reforzada por la implantación de numerosas *villae* rústicas<sup>6</sup>, actuando estas como verdaderos centros de producción y gestión del territorio. Estas se encontraban articuladas en torno a caminos rurales, manteniendo al mismo tiempo una activa conexión con los centros urbanos<sup>7</sup>. En estas infraestructuras se llevó a cabo en primer lugar un sistema productivo basado en trabajo esclavo, que con el tiempo dió lugar a formas de trabajo mucho más libres como el colonato. Estos colonos se pueden interpretar como arrendatarios que se encontraban

---

<sup>2</sup> Corrales Aguilar, Pilar. (1997). Op.cit. (“ La provincia romana...”), pp. 415-429.

<sup>3</sup> Chic García, Genaro. (1998). *Breve historia económica de la Bética romana (siglos I-III d.C.)*. Sevilla: Padilla Libros Editores, pp. 2-38.

<sup>4</sup> Beltrán Fortes, José. (2001). La Provincia Romana de la Bética durante el Alto Imperio (S.I-II d.C.). En *La Via Augusta en la Bética*. Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 51-123.

<sup>5</sup> Chic García, Genaro. (1998). Op.cit (*Breve historia económica...*), pp. 2-38.

<sup>6</sup> Rodríguez Neila, Juan Francisco. (1993-1994). Ciudad y territorio en la provincia romana de la Bética. *Florentia Iliberritana*, 4-5, pp. 445-484.

<sup>7</sup> Chic García, Genaro. (1998). Op.cit. (*Breve historia económica...*), pp. 2-38.

sujetos a obligaciones fiscales o contractuales, los cuales fueron reemplazando progresivamente a los esclavos como fuerza laboral dominante. Esta transformación favoreció la estabilidad social y el desarrollo de una explotación más sostenible del territorio.

Los múltiples yacimientos de la Sierra de Cádiz, aunque posiblemente no fueron grandes centros de exportación, sí se articularon bajo el modelo agrario. Su establecimiento en corredores naturales y su cercanía a las principales vías de comunicación, como la vía Augusta, les permitió transportar los excedentes hacia los centros de venta regionales y eventualmente, alimentar los mecanismos fiscales del Estado romano. Asimismo, el sistema de redistribución imperial, el cual se articulaba a través de la *annona*, se nutría en parte de estas zonas agrícolas. La participación indirecta de los yacimientos estudiados en este sistema refuerza aún más la idea de que no fueron núcleos aislados, sino que se integraron absolutamente en la habitual economía del gobierno.

### **2.3.- Romanización y cambio cultural**

La romanización de la Bética, lejos de ser una situación impuesta o violenta, se desarrolló mediante un proceso de integración progresiva por parte de las élites indígenas. Estas élites vieron en la adopción de los modelos romanos una opción de ascenso social y una consolidación de su poder local. El latín se impuso como la lengua principal de la administración, el derecho romano reguló las relaciones jurídicas y la construcción de estructuras monumentales reflejó los ideales estéticos y funcionales del mundo romano<sup>8</sup>.

Ocuri con su foro, termas y sistemas defensivo, ejemplifica a la perfección la transición de un *oppidum* prerromano a una ciudad integrada en el modelo municipal romano. Acinipo por su parte, destaca principalmente por su teatro, construido según los modelos clásicos, lo cual nos revela no solamente un alto grado de urbanización, sino también una participación activa en los valores culturales y simbólicos del Imperio. Estos espacios públicos no cumplían una función funcional únicamente, sino que también eran lugares de representación simbólica en los que se reflejaba la pertenencia a una comunidad imperial.

---

<sup>8</sup> Beltrán Fortes, José. (2001). Op.cit. ("La Provincia Romana ..."), pp. 51-123.

Sin embargo, la romanización no dio lugar a la desaparición de las tradiciones locales ya que las prácticas religiosas autóctonas convivieron con el culto imperial, llegando incluso en algunos casos a sincretizarse. La epigrafía es un claro ejemplo de la pervivencia de los nombres indígenas junto a las fórmulas latinas, lo que da a entender una adaptación específica más que una aculturación completa. Esta hibridación se hace considerablemente visible en los contextos rurales como los de la Sierra de Cádiz.

#### **2.4.- Marco político e institucional del Alto Imperio**

Durante los siglos I al III d.C., el Alto Imperio le brindó a la Bética un entorno de estabilidad excepcional, debido a la falta de conflictos internos, un crecimiento económico constante así como una consolidación del orden municipal que consolidaron a la provincia en un verdadero modelo de romanización. En este contexto florecieron los cultos públicos, las carreras políticas locales y el fenómeno del evergetismo, donde las élites financiaban edificios, espectáculos y obras públicas para reforzar su prestigio<sup>9</sup>.

Los yacimientos gaditanos, aunque mucho más modestos en comparación con otros grandes centros como Hispalis o Corduba, no se quedaron al margen de esta dinámica. La presencia de estructuras monumentales y restos epigráficos nos sugieren que había magistraturas locales y una élite que se encontraba comprometida con los ideales cívicos romanos. El caso de Carissa Aurelia, Lacilbula o Iptuci como municipio reconocido, es un claro ejemplo de esta participación en el entramado político imperial.

La destacada posición de la Bética en el modelo imperial<sup>10</sup>, se vio reforzada por el ascenso de los emperadores Trajano y Adriano, los cuales eran originarios de Itálica (actual Santiponce). Este hecho no solo reflejaba un valor simbólico, sino también el alto grado de madurez institucional que había alcanzado la provincia en ese momento. Es por ello que los yacimientos de la Sierra de Cádiz deben ser vistos como nodos periféricos, pero a su vez perfectamente integrados en el sistema político y social del Imperio, adaptados a su función local y escala.

---

<sup>9</sup> Chic García, Genaro. (1998). Op.cit. (*Breve historia...*), pp. 2-38.

<sup>10</sup> Caballos Rufino, Antonio. (2017). Trajano y Adriano: Dueños de los destinos del mundo. En E. Melchor Gil (coord.), *La Bética, cuna de emperadores*. Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, pp. 8-12.

### 3.- Características de los Yacimientos Romanos de la Sierra de Cádiz

#### 3.1.- Condiciones geográficas de la Sierra de Cádiz

La Sierra de Cádiz hace referencia a un espacio delimitado geográficamente que se sitúa en la parte nororiental de la provincia<sup>11</sup>. El lugar cuenta con unos dos mil kilómetros cuadrados que hacen frontera con las provincias de Sevilla al norte, Málaga al este y con la campiña de Jerez al sur y oeste. A su vez la sierra forma parte del Sistema Bético, contando así con escarpadas elevaciones que superan los mil metros de altitud, pudiendo destacar la Sierra de Grazalema (El Bosque, Grazalema, Zahara de la Sierra, Ubrique, Benaocaz, El Gastor, Villaluenga del Rosario). Igualmente encontramos elevaciones de menor altura y una serie de valles interiores que se enmarcan en la denominada Sierra Subbética (Algodonales, Olvera, Torre Alháquime, Setenil, Alcalá del Valle)<sup>12</sup>. Por último, las zonas de campiña y llanas harán referencia a la Cuenca del Guadalete (Arcos de la Frontera, Bornos, Villamartín y Puerto Serrano)<sup>13</sup>.

La altitud y la dificultosa orografía del terreno hacían de este un lugar estratégico para los asentamientos romanos, permitiendo así el control visual del territorio, la actuación defensiva en caso de que fuera necesario y el fomento de las rutas comerciales hacia el interior y el litoral atlántico. La abundancia de agua que procede de los manantiales y ríos que nacen en la sierra hacían de esta zona un lugar fértil y habitable. El clima mediterráneo es otro de los puntos fuertes de la zona geográfica que estamos describiendo, haciendo los inviernos suaves y los veranos algo calurosos, aunque la abundancia de agua se suele mantener durante el año debido a la gran pluviometría que recibe la Sierra de Grazalema, llegando a alcanzar los 2.000 mm anuales en las cumbres más elevadas.

En nuestro objeto de estudio vamos a centrarnos principalmente en la Sierra de Grazalema, cuya nomenclatura da nombre al Parque Natural que engloba a la gran mayoría de los pueblos de la sierra gaditana e incluso otros de la provincia de Málaga como es el caso de Ronda. En este espacio protegido encontramos los picos más altos de la provincia,

---

<sup>11</sup> Cobos Rodríguez, Luis. (2016). Territorio y patrimonio arqueológico de La Sierra de Cádiz: un proyecto por concluir. PH: *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 24(89), pp. 48-59.

<https://doi.org/10.33349/2016.0.3738>

<sup>12</sup> Ibidem.

<sup>13</sup> Ibidem.

destacando “El Torreón” con 1654 m y “El Simancón” con 1566. Entre la flora más destacada, podemos mencionar el pinsapo o la encina.

Los yacimientos en los que voy a centrar mi objeto de análisis se encuentran ubicados en el término municipal de Ubrique (Ocuri), Prado del Rey (Iptuci), Espera (Carissa Aurelia), Grazalema (Lacilbula) y Ronda (Acinipo). Todos ellos se encuentran ubicados en la Sierra de Grazalema, por lo que gozaban de una posición estratégica que tiene en cuenta el acceso a recursos y salidas hacia el litoral o el interior de la península (Figura 1).

### **3.2.- Características geográficas y estructurales presentes en los Yacimientos Romanos**

Los yacimientos romanos que vamos a analizar en este trabajo se encuentran a su vez ubicados en sierras menores dentro de las que hemos mencionado en el punto anterior (Sierra de Cádiz y Sierra de Grazalema), lo cual hace que cada yacimiento se ubique en un espacio concreto con características específicas. Además, veo necesario hacer una profundización en las estructuras que presenta cada yacimiento y las posibles funcionalidades que pudieron tener así como la vinculación que mantienen con el medio que les rodea.

#### **3.2.1.- Carissa Aurelia**

El actual yacimiento de Carissa Aurelia se encuentra en el término municipal de Espera, a unos 7 km del municipio vecino de Bornos, en la provincia de Cádiz. La zona en la que se encuentra se caracteriza por poseer una serie de pequeñas colinas y cerros medios que no sobrepasan los 250 metros de altura que forman parte de los extremos de las Sierras del Calvario y Gamaza. El entorno natural se caracteriza por ser una zona de campiña de origen miocénico donde predominan materiales sedimentarios típicos de la zona (margas, areniscas, etc.). La escasa elevación del terreno y los suelos fértiles hicieron de este lugar un espacio idóneo para el asentamiento humano desde la antigüedad<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Lozano Ramírez, María José. (1998). Puesta en valor del yacimiento de Carissa Aurelia. La intervención arqueológica en el Mausoleo-1. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1998. Actividades de urgencia (Vol. III-1)*, pp. 95–99.

El yacimiento se encuentra estratégicamente delimitado, teniendo al norte una posible calzada romana que pudo tener como destino el municipio de Salpensa (actual Utrera), al sur se alza la Sierra del Calvario, al este un espacio fértil destinado a tierras de cultivos mientras que al oeste se encuentra el arroyo Salado. Esta ubicación rodeada de recursos naturales útiles para el desarrollo humano hizo posible que el municipio estuviera habitado de forma continua durante varios milenios.

A pesar de que Carissa Aurelia alcanzó su máximo periodo de auge en época romana, la secuencia de ocupación del yacimiento es bastante extensa, teniendo como fecha de inicio el tránsito del Neolítico final a la Edad del Cobre. Se han podido documentar estructuras como silos y zonas utilizadas para la talla lítica, además de una serie de vestigios ibéricos y orientalizantes (vertederos de cerámicas y esculturas en piedra) lo cual nos demuestra la ocupación poblacional del lugar en momentos previos a la romanización (Figura 2).

Con la llegada romana la ciudad se pudo organizar en torno a dos elementos claves: un núcleo urbano amurallado en la parte elevada de la ocupación y varias zonas de necrópolis en las laderas. Estas zonas funerarias son los restos que más han aportado al hallazgo arqueológico, pudiendo destacar la necrópolis norte y la necrópolis sur. En el caso de los restos ubicados en la zona norte se ha constatado enterramientos que combinan la inhumación y la incineración con diversas tipologías funerarias, mientras que la ubicada en la zona sur corresponde a un periodo mucho más antiguo y con vinilos púnicos, debido a la presencia de hipogeos excavados en la roca caliza.

El núcleo urbano presenta una serie de estructuras que hasta la fecha han sido difíciles de identificar por la falta de proyectos de excavaciones en el yacimiento, aunque es posible encontrar un conjunto de aljibes excavados en la misma roca así como restos de muros que pudieron pertenecer a edificios públicos, por lo que podemos sugerir que nos encontramos en el foro del municipio romano. También se pueden identificar una alineación de pilares de los cuales no se tiene constancia de su función a ciencia cierta y un pilón que podría estar relacionado con el uso y aprovechamiento del agua<sup>15</sup>, demostrando así la importancia que tenía el control del agua en el municipio (Figura 3).

---

<sup>15</sup> Lozano Ramírez, María José. (1998). Op.cit. (“Puesta en valor...”), pp. 95–99.

Junto a toda esta estructura mencionada, debemos hacer especial mención al mausoleo funerario de carácter monumental, el cual se encuentra situado en la misma vía que cruza el yacimiento y que ha sido objeto de recientes trabajos de estudio y consolidación.

Por último, queda demostrado el valor estratégico y la perdurabilidad que ofrece el yacimiento arqueológico de Carissa Aurelia, cuya ubicación no solo ofrecía condiciones adecuadas para la subsistencia agrícola, sino también responde a criterios de tipo estratégicos y simbólicos. El uso continuado del lugar desde tiempos previos a la romanización refleja sobradamente su valor territorial en el paisaje serrano gaditano. Posteriormente, en época visigoda y altomedieval se han identificado enterramientos cristianos y lápidas con símbolos relacionados con la religión, lo cual nos da a entender una transformación de la cultura de la zona sin romper de esta forma con la ocupación anterior.

En definitiva puedo sugerir que Carissa Aurelia se posiciona como un enclave singular dentro de una red de ciudades romanas en la Sierra de Cádiz, que no solo destaca por su riqueza y la variedad de sus vestigios materiales, sino también por la integración que realiza en un paisaje natural de cierta importancia histórica y patrimonial.

### **3.2.2.- Iptuci**

El yacimiento de Iptuci se encuentra en la zona denominada como Cabezas de Hortales, dentro del término municipal de Prado del Rey (Cádiz). La meseta en la que se ubica presenta una altitud aproximada de unos 450 metros, lo cual proporciona un amplio campo de visión y una posición estratégica ante una posible actividad defensiva del entorno tanto en época prerromana como romana. La riqueza de este lugar está muy relacionada con la existencia de salinas en sus inmediaciones, siendo esto una importante fuente de recursos económicos y de subsistencia que fueron clave en el asentamiento de la población desde la Prehistoria. El registro material nos informa de una posible ocupación continuada desde el Neolítico final hasta la época islámica, mostrando así la riqueza del entorno (Figura 4).

Hasta el día de hoy no se ha realizado una actuación sistemática del yacimiento, lo cual dificulta la identificación de posibles estructuras claves para la vida en el municipio. Sin embargo, tanto los restos cerámicos como los restos epigráficos hallados en sus

inmediaciones nos dan una pista de la importancia que pudo tener este municipio así como su evolución en época romana. A través de los hallazgos epigráficos<sup>16</sup> se conoce que Iptuci tuvo durante el Alto Imperio una organización cívica consolidada, ya que se menciona a su *ordo* (cuerpo senatorial local) y al *Senatus populusque iptuccitanorum* (fórmula con la que contaban las ciudades romanas que ya mantenían cierta autonomía)<sup>17</sup>.

Otro de los hallazgos más importantes es una *tabula hospitalis* de bronce, que fue fechada entre octubre y diciembre del año 31 d.C. En ella quedó reflejado un posible pacto de hospitalidad entre el municipio de Iptuci y la colonia de *Claritas Iulia Ucubi* (actual municipio de Espejo, Córdoba). El epígrafe (IRPCádiz 503) fue redactado de acuerdo al derecho indígena sin poseer ningún elemento jurídico romano que solían ser usuales en la redacción del patronato. De esta forma, se evidencia la presencia y el mantenimiento de las instituciones locales incluso en época imperial.

Debo hacer mención también a la presencia de acuñaciones monetales autónomas que se han podido recuperar, pudiendo poseer esta escritura latina o escritura indígena (denominadas como “libiofenicias”), lo cual nos muestra la capacidad económica y administrativa que poseyó esta ciudad probablemente tras recibir el estatus de municipio a finales del siglo I d.C. o comienzos del siglo II d.C.

El autor al que se le atribuye una de las primeras menciones al municipio de Iptuci, es Plinio el Viejo (Plin. NH. III.1.15), escritor y militar romano que vivió durante el siglo I d.C. Plinio reconoció a este municipio como una *civitas stipendiaria* que pertenecía al *Conventus Gaditanus*, por lo que debemos suponer que durante este periodo Iptuci se encontraba sometida a un tributo dentro de la jurisdicción de Gades (actual Cádiz). Igualmente, durante el periodo de vida de Plinio el Viejo, el municipio no sería reconocido con el estatus de municipio, sino que lo haría tras su muerte.

Durante los años 70 aproximadamente del siglo I d.C. y tras la entrega del *ius Latii* por el emperador Vespasiano, Iptuci se irá convirtiendo poco a poco en un *municipium romanum*, tal y como se aprecia en el posterior uso del término *ordo* en las inscripciones del

---

<sup>16</sup> González, Julián. (1982). *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*. Diputación de Cádiz, San Fernando, p. 257.

<sup>17</sup> Caballos Rufino, Antonio. (1981). Iptuci, *civitas stipendiaria* del *Conventus Gaditanus*. *Revista del Colegio Universitario de Filosofía y Letras de Cádiz*, (7), pp. 35–46.

siglo II d.C. Otros términos como el de *splendidissimus* (atribuido al senado municipal) nos demostraría la adopción plena por parte del municipio del derecho romano así como la integración en la estructura administrativa del imperio.

La posición elevada, el control de las rutas naturales que pudieran venir de la zona del litoral atlántico hacia la zona montañosa de la provincia junto con la explotación de los recursos naturales como las salinas, hicieron de Iptuci un lugar considerable para el asentamiento humano desde la Edad del Bronce. Estas características podrían explicar la diversidad de sus emisiones monetales así como el arraigo de las estructuras políticas propias durante el periodo de romanización.

Tras el abandono romano, Iptuci tuvo importancia en la época medieval hasta fechas avanzadas como el siglo XII. Documentos como la Crónica de Alfonso VII mencionan el saqueo y la destrucción de una ciudad que los antiguos denominaban “Tuccis” a manos de los expedicionarios cristianos sobre el año 1133<sup>18</sup>. Tras esto, no se ha documentado ninguna otra actividad en el municipio por lo que todo esto hace indicar su posible abandono.

Concluyendo puedo afirmar que a pesar de haber sido sometido a escasas excavaciones arqueológicas, el yacimiento de Iptuci constituye una importante fuente para conocer el interior gaditano durante la época romana. Además su evolución desde ciudad estipendiaria y por último municipio romano, demuestra una romanización progresiva. Su estudio en profundidad nos puede acercar a conocer la dinámica política y cultural de la Bética Interior, sobre todo en aquello que hace referencia a la integración de los elementos indígenas en la administración romana (Figura 5).

### **3.2.3.- Ocuri**

El yacimiento arqueológico de Ocuri se encuentra situado en el cerro denominado como Salto de la Mora, a unos 600 metros de altitud en la Sierra de Benalfí. El enclave se encuentra a unos 2 kilómetros del núcleo urbano del municipio de Ubrique (Cádiz) por lo que se encuentra en parte de su término municipal. Su descubrimiento se debe principalmente al

---

<sup>18</sup> Flórez, Enrique. (1754). *España Sagrada. Theatro geográfico-histórico de la Iglesia de España: Tomo XXI: De la Iglesia de Sevilla, y obispados de Cádiz y Ceuta*. Madrid: Oficina de la Viuda de Marín, p. 334.

papel de Fray Sebastián<sup>19</sup> y posteriormente a Juan Vegazo, ambos pioneros en describir lo que posiblemente fue un yacimiento arqueológico.

El cerro corresponde a una formación jurásica compuesto principalmente por roca caliza y grandes desniveles que le proporciona una estratégica visibilidad con respecto al valle por el que discurre el río Ubrique y hacia el valle por el que discurre el río Tavizna. A su vez, desde su posición geográfica domina una antigua vía romana denominada popularmente como “la trocha”, que comunicaba el valle donde se encuentra el municipio con Benaocaz y el interior del Parque Natural Sierra de Grazalema.

Si atendemos a su situación geográfica, responde a una necesidad de controlar el territorio y su defensa. Sobre el cerro del Salto de la Mora se presencia una pequeña meseta donde se ubica el yacimiento, lugar clave para controlar la comunicación entre la Bética Interior y la zona del litoral atlántico y mediterráneo. Esta posición junto con su topografía fortificada de forma natural, condicionó en buena parte su desarrollo desde épocas prerromanas hasta su posterior integración en la estructura romana.

Ocuri ha mantenido una estructuración de su enclave urbano organizándolo en terrazas, adaptando las estructuras a la inclinación del terreno y delimitando la zona con fuertes muros de contención sobre los que se asientan las estructuras destinadas a la vida pública, funeraria y residencial. El trazado urbano hace referencia a un patrón mixto, donde se combina la herencia indígena y la reorganización del periodo imperial. Las estructuras arqueológicas que presenta el yacimiento han sido importantes para conocer la envergadura que tuvo la ciudad durante su periodo de ocupación.

Uno de los elementos más impactantes a nivel visual es la muralla ciclópea<sup>20</sup>, construida con grandes bloques de piedra caliza colocados “a hueso” que hacen referencia la técnica constructiva de las sociedades ibéricas que anteriormente ocuparon el lugar. Posteriormente, esta muralla fue reforzada con la llegada romana (*opus incertum* y *opus vittatum*) adaptándola a la estructura urbana propia de la romanización. Este recinto amurallado delimita de esta forma al menos dos accesos principales a la meseta y le da mayor

---

<sup>19</sup> Fray Sebastián de Ubrique. (1944). *Historia de la Villa de Ubrique*. Sevilla, p. 17.

<sup>20</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2010). La muralla ciclópea de la ciudad romana de “Ocuri”(Salto de la Mora, Ubrique): orígenes, fases constructivas y propuestas de interpretación. *Papeles de Historia* (6). Ubrique (Cádiz), pp. 43-83.

peso a la lectura de Ocuri como un previo *oppidum* ibérico<sup>21</sup> transformado en un municipio romano. La hipótesis que mantengo tras la indagación visual y documental de esta estructura, es su construcción para llevar a cabo un control efectivo en el acceso al *oppidum*, más allá de su función militar, junto a una posible voluntad de afirmar su identidad (Figura 6).

Una vez dentro del recinto amurallado, encontramos varias estructuras que pueden corresponder con edificaciones residenciales, las cuales se han documentado gracias a varias intervenciones arqueológicas. Entre ellas puedo destacar la Domus N°1, la cual presenta una planta articulada en torno a un patio central donde aparece una cisterna abovedada cubierta de *signinum* para poder almacenar una gran cantidad de agua sin dar lugar a filtraciones.

Junto a esta *domus*, otras presentan cisternas parecidas que se encuentran vinculadas a una serie de aljibes locales, lo cual me sugiere el avanzado conocimiento hídrico que se tenía en la época para llevar a cabo el empleo de este sistema hidráulico. De esta forma no solo se manifiesta el alto nivel de confort que mantenían los habitantes de Ocuri, sino también el avanzado conocimiento sobre cómo utilizar los recursos naturales en una topografía tan abrupta.

Haciendo mención a otra *domus*, la N°3 tiene una planta similar, con restos de mosaicos, canalizaciones, decoraciones exteriores, etc. lo cual sugiere que estamos ante una élite local que se había romanizado. A su vez, el descubridor de este yacimiento, Juan Vegazo<sup>22</sup>, habría reutilizado en el siglo XVIII una de estas *domus* para convertirla en su casa y todo lo que esto implica en el reaprovechamiento de materiales. Puede ser que Vegazo no supiera a ciencia cierta la riqueza patrimonial que tuviera el yacimiento en el momento en el que compró el terreno (Figura 7).

Si hablo de estructuras claves en la vida romana<sup>23</sup>, las termas públicas de este yacimiento hacen mención a la importancia que tuvo que tener el municipio, ya que es el único yacimiento de la Sierra de Cádiz en el que se ha tenido evidencias sobre la existencia

---

<sup>21</sup> Guerrero Misa, Luis Javier, & Higuera-Milena Castellano, José Manuel. (1999). Recuperación y puesta en valor del yacimiento ibero-romano de "Ocuri" (Ubrique, Cádiz): su integración en la "Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1999, 1, pp. 107-112.

<sup>22</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2006). D. Juan Vegazo, descubridor de la ciudad romana de Ocuri y pionero de la Arqueología de Campo en Andalucía. *Papeles de Historia*, (5), pp. 34-58.

<sup>23</sup> Torrecilla Aznar, Ana. (2018). Las termas de Ocuri (Ubrique, Cádiz) Una nueva propuesta interpretativa. Universidad Autónoma de Madrid, *Tiempo de Historia*, pp. 67-91.

de termas públicas. Estas se encuentran en la zona suroeste del yacimiento en una zona en la que aún no se han realizado excavaciones en profundidad, únicamente prospecciones superficiales. El complejo contaría con unos 400 metros cuadrados en su origen, siguiendo el modelo normal romano aunque se aprecian algunas alteraciones que detalla Torrecilla en la nueva propuesta interpretativa de las termas de Ocuri. En la estructura de las termas se puede apreciar la zona destinada al *caldarium* calefactado a través del *hypocaustum* (hace circular el aire caliente bajo la planta), también se observa una *natatio* (piscina exterior) y un sistema de canalizaciones ingeniosamente ubicado (Figura 8).

Sin embargo las termas presentan una gran exedra circular que posiblemente tendría un uso social y que es poco común en los balnearios provinciales. Al norte del complejo termal se encuentra una cisterna con forma ovoide que hipotéticamente abasteció de agua a la estructura pública. Su posterior abandono en el siglo III d.C. coincidió con el inicio del declive y la ruralización de la zona (Figura 9).

En el centro del yacimiento se encontraría lo que Juan Vegazo entendió como el “foro”, que posteriormente Guerrero Misa<sup>24</sup> afirmó casi con rotundidad y que a día de hoy han confirmado en su totalidad Bustamante y Castro en las recientes excavaciones acontecidas<sup>25</sup>. En primer lugar, Vegazo denominó esta zona como “recinto medio”, donde posiblemente se encontraban los edificios públicos más importantes y se llevaría a cabo la vida social. Sin embargo, las recientes excavaciones realizadas por la Universidad de Granada y en las que he tenido el placer de participar, han confirmado lo que Vegazo y Guerrero Misa aseguraban, la ubicación del foro. En estas excavaciones han aparecido restos de un posible santuario porticado con grandes bases de columnas y una pequeña estancia decorada con estuco blanco en la parte central.

Siguiendo la legislación romana, en los extramuros del municipio de Ocuri, se encuentra el mausoleo-columbario<sup>26</sup>, estructura con planta rectangular levantada mediante la técnica de *opus incertum* junto a sillares calizos, destinada al uso funerario. El interior

<sup>24</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2011). Aportaciones al conocimiento de los orígenes, evolución y desarrollo de la ciudad romana de Ocuri (Ubrique, Cádiz). *El Nuevo Miliario*, 12, pp. 68-74.

<sup>25</sup>

<https://canal.ugr.es/noticia/el-foro-romano-de-ocuri-en-ubrique-emerge-gracias-a-un-trabajo-arqueologico-de-la-ugr/>

<sup>26</sup> Baena del Alcázar, Luis, & Berlanga Palomo, María José. (2004). Las antigüedades romanas de Ocuri (Ubrique, Cádiz) según los documentos conservados en la Real Academia de la Historia. *Mainake*, 26, pp. 395-416.

alberga una serie de nichos para la colocación de urnas cinerarias, dando lugar a una tipología asociada a los *collegia funeraticia* (seguro de entierro) o quizás podrían pertenecer a familias destacadas del municipio. El columbario se encuentra en un perfecto estado de conservación tras pasar por varios procesos de restauración, convirtiendo a la estructura en una de las mejores arquitecturas funerarias romanas conservadas en la Hispania interior<sup>27</sup> (Figura 10).

Para poder llevar el agua hasta la colina del Salto de la Mora fue necesario la construcción de un acueducto que fuera capaz de transportar el agua desde un nacimiento cercano. El agua se transportó desde el nacimiento de Fuente Castril (Benaocaz) hasta Ocuri a través de tuberías de plomo y un sofisticado sistema de presión a modo de sifón. Actualmente se ha conservado<sup>28</sup> el *caput aquae* y restos de un posible pilar de mampostería que podrían corresponder al último tramo del sifón.

Por último, debo hacer mención a las infraestructuras viarias<sup>29</sup> que articulaban la vida en el municipio, destacando la calzada romana denominada localmente como “la trocha”, que une la localidad de Ubrique con Benaocaz. La calzada sigue teniendo un excelente estado de conservación, pudiéndose apreciar todas las partes que componían estas calzadas romanas (alcantarillado, puentes, etc.).

Todo este urbanismo muestra una planificación perfectamente adaptada al terreno en pendiente en el que se encuentra, así como una integración en el modelo y las formas del mundo romano. La presencia de elementos públicos, privados y otros simbólicos nos revela que Ocuri fue una comunidad inscrita en la administración y cultura del imperio.

Ocuri fue un *municipium* romano tal y como muestran las dos inscripciones epigráficas monumentales que estaban dedicadas a los emperadores Antonino Pío (142 d.C.) y Cómodo (186 d.C.) las cuales fueron suscritas por la *res publica Ocuritanorum* (república de los Ocuritanos). A través de estas inscripciones (CIL II, 1336 y CIL II, 1337) se pudo conocer el nombre del municipio, que en un principio fue denominado como “Ocurris” por varios autores como fue el caso de Juan Vegazo o Domingo Mariano de Traggia, Marqués de Casa

---

<sup>27</sup> Su estructura es similar a la del columbario ubicado en el yacimiento de Carmona.

<sup>28</sup> Sánchez López, Elena, & Martínez Jiménez, Javier. (2016). Los acueductos de Hispania: construcción y abandono. *Fundación Juanelo Turriano*, pp. 215-216.

<sup>29</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2021). Las calzadas y vías de comunicación en la Sierra de Cádiz en la Antigüedad. *Asociación Papeles de Historia*, pp. 1-6.

Palacio<sup>30</sup>. La tercera inscripción<sup>31</sup> (CIL II, 1338) fue dedicada a la sacerdotisa augustal Postumia Honorata<sup>32</sup>, mostrándonos algunos rasgos del culto en Ocuri.

Estas inscripciones nos indican la existencia de una estructura cívica autónoma en forma de curia o decurionato. Además se demuestra la participación activa en el culto imperial y la lealtad a Roma y sus emperadores, lo cual hace ver el reconocimiento de Ocuri como una ciudad con ciudadanía latina o plena suponiendo esto una autonomía jurídica y fiscal. Probablemente este estatus se mantuvo hasta mediados del siglo III d.C., coincidiendo con la crisis del imperio y su influencia en los municipios de la Bética. Es entonces cuando Ocuri entra en un periodo de abandono parcial y declive tal y como nos muestra la disminución del uso de las termas y la reocupación de algunos espacios.

Posteriormente, se ha llegado a la hipótesis de una posible ocupación musulmana, debido a la existencia de cerámica árabe encontrada en las últimas excavaciones realizadas por la Universidad de Granada en la zona del foro. También se ha podido deducir una posible construcción fortificada posterior de época medieval que podría estar vinculada con el próximo castillo de Aznalmará (Tavizna).

Estratégicamente hablando, Ocuri se encuentra en la entrada de la Sierra de Grazalema, por lo que sería de vital importancia en el control de las rutas comerciales y militares entre la Bética interior y la costa, tal y como pueden demostrar sus fortificaciones y vías de comunicación. Tras la documentación de cierta presencia islámica y la recuperación de ciertas monedas modernas, se aprecia un interés continuo por el lugar para la reutilización o para llevar a cabo expolio. No fue hasta el siglo XVIII cuando Juan Vegazo lo transformó en un centro de excavación temprana, siendo uno de los primeros casos de “arqueología ilustrada” en España.

---

<sup>30</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2009). Construcciones hidráulicas en la ciudad romana de Ocuri (Salto de la Mora, Ubrique). En Lázaro G, Lagóstena Barrios & Francisco B, Zuleta Alejandro (coords.), *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Conventus Gaditanus*. Universidad de Cádiz, pp. 257-308.

<sup>31</sup> Campos Menacho, María Isabel. (2013). Intervención arqueológica preventiva mediante control del impacto de los trabajos silvícolas y mejoras en el yacimiento arqueológico de Ocuri. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2013, pp. 1-12. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/26025>

<sup>32</sup> Cañizar Palacios, José Luis. (2021). Postumia, *sacerdos divarum Augustarum* (CIL II, 1338), en *Mujeres de la Hispania romana. Una mirada al Patrimonio*, Rodríguez López, Rosalia, Bravo Bosch, María José, Valmaña Ochaíta, Alicia (eds.), Dykinson S.L., Madrid 2021, pp. 193-222.

Será a partir de los años 70 y principalmente en los 90, cuando el yacimiento consigue la valorización que debía, entrando a formar parte de “La Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos”<sup>33</sup>, permitiendo así su musealización, conservación y puesta en valor en la Serranía Gaditana, llegando incluso a formar parte de nuevos proyectos de investigación.

En conclusión, puedo deducir que el yacimiento arqueológico de Ocuri corresponde al ejemplo de ciudad media en la Bética interior romana, logrando introducir el modelo urbano imperial sin perder sus rasgos indígenas. Su posición estratégica, las estructuras arquitectónicas así como la institucionalización como *municipium* la convierte en una ciudad de importancia para comprender la romanización de la Sierra de Cádiz.

### 3.2.4.- Lacilbula

El yacimiento arqueológico de Lacilbula, se encuentra ubicado en el actual Cortijo Clavijo, en el término municipal de Grazalema (Cádiz), aunque mantiene una mayor cercanía con el municipio de Zahara de la Sierra (Cádiz). Según la opinión de autores como Martín Ruíz<sup>34</sup>, el yacimiento sigue el patrón de los municipios romanos del interior de la Bética, caracterizados por su función de control y organización de la zona montañosa. El Cortijo Clavijo se encuentra en una terraza natural desde la cual se tiene una situación privilegiada en el control del valle del Guadalete, posibilitando el acceso a los recursos hídricos y por tanto una ocupación humana continua.

Autores históricos como Plinio el Viejo (siglo I d.C.) mencionó a Lacilbula como parte del *Conventus Gaditanus* (Plin. NH. III.12). Igualmente, también pudo ser citada por el autor griego Ptolomeo (siglo II d.C.) en *Geographiké Hyphegesis* (Ptolomeo II,4,9) donde menciona a una ciudad del interior de Hispania a la que llama “Lacibis”, por lo que hipotéticamente podría estar refiriéndose a Lacilbula.

---

<sup>33</sup> Guerrero Misa, Luis Javier, & Cobos Rodríguez, Luis María. (2000). La ruta arqueológica de los pueblos blancos de la Sierra de Cádiz: Una apuesta por el desarrollo económico y social basada en el patrimonio. *Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz*, pp. 121-137.

<sup>34</sup> Martín Ruiz, Juan Antonio. (2017). La ocupación de la Serranía de Ronda en Época Romana. En VV. AA., *Las ocupaciones por sociedades prehistóricas, protohistóricas y de la antigüedad en la Serranía de Ronda y Béticas occidentales: Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Serranía de Ronda*. Ronda: Editorial La Serranía-Instituto de Estudios de Ronda y Serranía, pp. 455-474.

En cuanto a las estructuras arqueológicas con las que cuenta el yacimiento, no se ha podido estudiar en profundidad sus dimensiones, ya que no se han realizado excavaciones arqueológicas con detenimiento que nos den una idea de sus verdaderas características. Los restos de los que se tiene constancia corresponden a una serie de hallazgos superficiales que nos pueden hacer una idea de lo que fue Lacilbula. Principalmente han aparecido restos de cerámica romana, concretamente fragmentos de *terra sigillata hispánica*<sup>35</sup>. Se aprecia la reutilización de sillares en construcciones más modernas, que podrían haber sido parte de antiguas estructuras monumentales (Figura 11).

También se conoce la existencia de restos de una posible muralla en la que aún se conserva parte del *opus caementicium*, así como posibles cisternas para el mantenimiento del agua y una pequeña necrópolis en la denominada “Cañada de los Molinos”. En cuanto a las vías de comunicación que mantenían conectado Lacilbula con otros municipios, podemos destacar los actuales trozos de calzada que se encuentran en las inmediaciones del municipio de Grazalema, así como una serie de tramos que discurren por la Ribera del Gaidovar<sup>36</sup>. Estos tramos viales atraviesan puentes romanos y restos que podrían corresponder a *villae* (aparecen restos de tégulas, capiteles, etc.) y que podrían haber conectado Lacilbula con Ocuri, permitiendo al municipio tener una posible vía hacia la costa. A su vez, se conoce que también estaba conectado con Acinipo<sup>37</sup> (cerca de la actual Ronda, Málaga).

De nuevo, asistimos a un episodio de expolio en el yacimiento en edad contemporánea, ya que he podido visualizar en diversas viviendas del municipio de Grazalema cómo se han reutilizado pilares posiblemente romanos y lápida, que podrían pertenecer al yacimiento de Lacilbula (Figura 12).

Plinio el Viejo denominó a Lacilbula como una *civitas stipendiaria*, lo cual nos indica que no poseía plenamente derecho latino ni romano y que su población estaba obligada al pago de un tributo a Roma, tal y como otros de los yacimientos que hemos mencionado<sup>38</sup>. Posiblemente mantuvo parte de sus instituciones indígenas, aunque adaptadas estas al sistema

---

<sup>35</sup> Córdoba Ortiz, José. (2013). Las ciudades romanas de la Serranía de Ronda: Fuentes para su estudio. *Arqueología y Territorio*, 10, pp. 73-86. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5377044.pdf>

<sup>36</sup> <https://raicesdegrazalema.wordpress.com/2014/08/13/lacilbula-la-grazalema-romana/>

<sup>37</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2021). Op.cit. (“Las calzadas y vías...”), pp. 1-6.

<sup>38</sup> Muñoz Fornell, Alejandro. (2004). Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz). *Florentia Iliberritana: Revista de Estudios de Antigüedad Clásica*, 15, pp. 73-113. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7181203>

imperial a través de la romanización de la zona. La concesión del *ius Latii* llegaría en el 74 d.C., a través del edicto de latinidad ejecutado por Vespasiano. Un ejemplo clave en la organización administrativa y política de Lacilbula es el Bronce de Audita (MAN 16738)<sup>39</sup>, localizado en la zona montañosa cuyo nombre hace referencia al objeto epigráfico de bronce (Audita).

El Bronce de Audita<sup>40</sup> hace referencia a un posible pacto hospitalario fechado hacia el 18 de octubre del año 5 d.C. entre Quinto Mario Balbo y la ciudad de Lacilbula. Este pacto incluía la protección de la ciudad por parte de Balbo a cambio de que Lacilbula formará parte de la red clientelar de la familia Balbo. Quinto perteneció a la familia del destacado Lucio Cornelio Balbo, por lo que muchas ciudades de la zona buscaron a un patrono de peso en la esfera política romana con el objetivo de conseguir posibles concesiones beneficiosas para la localidad.

Otro epígrafe que se vincula con Lacilbula es el dedicado a Lucio Sempronio Fabino<sup>41</sup>, perteneciente a la tribu *Quirina* (CIL, 1342)<sup>42</sup>. Tras el edicto de latinidad de Vespasiano, los habitantes que habían desempeñado una magistratura municipal pasaban a obtener la ciudadanía romana. Este epígrafe fue ubicado sobre su sepultura que posiblemente iría acompañado de una gran estatua que no se tiene constancia de su conservación en la actualidad.

La importancia estratégica que poseía Lacilbula se debía principalmente a su posición en las inmediaciones del valle del Guadalete, teniendo su parcial control desde una de las terrazas elevadas que rodean al valle. A través de otras ciudades cercanas como Ocuri o Carissa Aurelia, Lacilbula pudo gozar de una conexión casi directa con la zona costera, pudiendo acceder a unos determinados productos de importancia en la época. Es una de las ciudades de las que mayor constancia se tiene de vías de comunicación en la Sierra Gáditana, lo cual me hace plantearme la hipótesis que Lacilbula fue un lugar de abastecimiento de tropas del imperio en el camino hacia el interior y otras ciudades de importancia como Antikaria (actual Antequera, Málaga).

---

<sup>39</sup> <https://ceres.mcu.es/pages/Main?id=38229&inventory=16738&table=FMUS&museum=MAN>

<sup>40</sup> González, Julián. (1982). Op.cit. (*Inscripciones romanas de la...*), p. 260.

<sup>41</sup> Martín Ruiz, Juan Antonio. (2017). Op.cit. (“La ocupación de la Serranía...”), pp. 455-474.

<sup>42</sup> González, Julián. (1982). Op.cit. (*Inscripciones romanas de la...*), p. 260.

No existen evidencias de ocupación continuada en la Antigüedad Tardía, aunque su cercanía al municipio de Zahara de la Sierra y su pasado andalusí me abre un abanico de posibilidades en cuanto a la ocupación del lugar con ciertos fines militares, debido a su situación estratégica. Esto refuerza el interés arqueológico de la zona, subrayando así la necesidad de futuras intervenciones arqueológicas para conocer el grado de complejidad del yacimiento en profundidad.

En conclusión, puedo considerar que Lacilbula se integró en el sistema romano manteniendo sus instituciones indígenas locales llegando a un progresivo proceso de romanización que culminó con el edicto de latinidad de Vespasiano. Su ubicación en un cruce de camino dominando gran parte del Valle del Guadalete, la pudo convertir en una ciudad destacada en el abastecimiento de tropas y traslado de mercancías a otras partes de la Bética. Su riqueza epigráfica nos acerca a los sistemas políticos empleados por estas pequeñas ciudades para garantizar su honor y defensa en la alta esfera romana.

### **3.2.5.- Acinipo**

El yacimiento arqueológico de Acinipo corresponde a uno de los enclaves arqueológicos más importantes de la Serranía de Ronda<sup>43</sup>, debido principalmente a la riqueza estructural y material que ha perdurado hasta nuestros días. Se encuentra ubicado a unos 12 km del municipio de Ronda (Málaga) aunque es cierto que su posición geográfica lo acerca más a los yacimientos de la Sierra Gaditana. El yacimiento de Acinipo se asienta sobre una extensa meseta elevada que le proporcionan unas buenas condiciones defensivas y de visibilidad al valle, lo cual hace que sea un lugar habitado desde la Prehistoria hasta la Antigüedad Tardía.

Si prestamos mayor atención a su emplazamiento, se puede apreciar cómo la ubicación del yacimiento responde a la búsqueda del control visual y territorial de la superficie que le rodea, así como tener acceso a los pasos naturales que se le ofrecen hacia el

---

<sup>43</sup> Corrales Aguilar, Pilar, & Moreno Alcaide, Manuel. (2024). Acinipo en el paisaje urbano romano de la Serranía de Ronda: Un proyecto de investigación interdisciplinar para la valorización patrimonial (ValorAcinipo). *Espacio Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, pp. 199-214. <https://doi.org/10.5944/etfi.17.2024.43755>

interior de la Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves y hacia los valles del Guadalete y el Genal, así como el control sobre el eje estratégico de la costa mediterránea y el interior de la Bética. Esa posición estratégica fue clave durante el asentamiento prerromano y posteriormente romano, articulándose Acinipo como un nodo del poder político y económico de la zona. De esta forma, el entorno natural se debe entender como un aspecto clave en la centralización del poder de la ciudad.

La ciudad pasó por un proceso de ocupación desde épocas muy tempranas, siendo el Neolítico el primer momento documentado de asentamiento humano, intensificando esto durante la Edad del Cobre y del Bronce. De este periodo se pudo determinar que la elección del lugar se debió principalmente a la cercanía a los recursos hídricos y agrícolas. Al igual que el resto de ciudades cercanas (Ocuri, Lacilbula), Acinipo pasó a ser ocupado por la cultura íbera, transformando así la ciudad en un *oppidum* que obtuvo gran importancia regional. Fue en este periodo cuando se llevó a cabo una fortificación del lugar y el desarrollo de un sistema urbano defensivo que se puede vincular con la aparición de las estructuras tribales.

No fue hasta el siglo II a.C. cuando Acinipo fue incorporado al sistema político romano como una ciudad estipendiaria, que posiblemente fuese habitada por veteranos de las legiones romanas. La epigrafía en latín encontrada en las inscripciones de la época y la circulación de monedas<sup>44</sup>, apuntan a una progresiva integración por parte de las élites locales en la estructura civil romana. Plinio el Viejo ya mencionó a Acinipo en su obra (Plin. NH. III.3) identificándola como uno de los municipios de la región de los celtíberos, confirmándose una vez más su importancia en la Hispania Romana.

Sin embargo, no fue hasta el Alto Imperio, durante los siglos I y II d.C., cuando Acinipo alcanzó su mayor periodo de auge, realizándose durante esos años las construcciones públicas más destacadas, como las termas, el teatro, el foro y otros edificios públicos. Además se dan las inscripciones honoríficas y la circulación monetaria, sugiriendo el carácter de comunidad activa que posiblemente estuviera dotada de estatuto municipal y de vida

---

<sup>44</sup> Mora Serrano, Bartolomé (2017). Acinipo (Ronda la Vieja). La aportación de la moneda al estudio de la ciudad y su relación con el litoral e interior béticos, en AA. VV., *Las ocupaciones por sociedades prehistóricas, protohistóricas y de la antigüedad en la Serranía de Ronda y Béticas Occidentales: Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Serranía de Ronda*: Editorial La Serranía-Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía, pp. 493-511.

política autónoma. El teatro reforzó el poder simbólico y cultural de la región, llegando algunos historiadores incluso a plantear la hipótesis que la ciudad contara con un anfiteatro.

Las excavaciones nos sugieren que sobre el siglo IV d.C. sufrió un proceso de reestructuración urbana y la pérdida del control sobre el territorio, disminuyendo así su centralidad como lugar clave en las rutas comerciales y en la articulación territorial de la Bética. Todo ello llevó a un progresivo abandono que supuso el final de la ocupación humana continua en Acinipo. Es probable que durante la época medieval la meseta fuera ocupada como punto de control en el periodo de expansión islámica.

Profundizando en la organización urbana y la arquitectura que posiblemente mantuvo la ciudad, debo comenzar haciendo referencia a la disposición urbana en pequeñas terrazas que mantenía la meseta, ya que esta no era del todo plana, rodeada de una muralla defensiva. Las principales zonas públicas, como el teatro o los edificios civiles se ubicaron en las zonas más altas, mientras que los espacios domésticos y el complejo de las termas se ubicaron en las zonas más bajas y las laderas, posiblemente para responder adecuadamente a la demanda de agua. Este planteamiento urbano no corresponde a la organización urbana típica romana, por lo que se determina que el trazado se articuló conforme al desnivel y dificultades del terreno. Sin embargo, se han hallado partes del *cardus* y el *decumanus*<sup>45</sup> de la ciudad, siendo estas las principales calles que articulaban el trazado urbano.

Entre las estructuras más destacables de Acinipo se encuentra el teatro, excavado parcialmente en la roca y construido en el siglo I d.C. Este teatro se ha considerado como uno de los mejor conservados de la Bética, cuyas dimensiones hacían posible albergar a unos 3000 espectadores<sup>46</sup>. Su función principal era actuar como un centro de expresión cultural y cohesión social, aunque también pudo ser empleado para actos políticos y religiosos. Pero más allá de estos usos, el teatro fue un símbolo de la comunidad y una muestra de la integración de la población local en las costumbres romanas (Figura 13).

Las termas son otra estructura clave en el desarrollo de la vida en la ciudad. Su cronología nos acerca al periodo altoimperial, presentando elementos que ya vimos anteriormente en el complejo termal de Ocuri, como puede ser el hipocausto y las diferentes

---

<sup>45</sup> Martín Ruiz, Juan Antonio. (2017). Op.cit. (“La ocupación de la Serranía de Ronda...”), pp. 458-471.

<sup>46</sup> Ibidem.

salas (*tepidarium, caldarium y frigidarium*<sup>47</sup>). A su alrededor, se levantaron una serie de *domus* y otros espacios públicos donde se documentó la presencia de *opus signinum* y otros restos cerámicos, posiblemente para cubrir las cisternas que podrían tener las *domus*, aunque esto no está documentado (Figura 14).

En lo referente al espacio administrativo y religioso, las estructuras vinculadas a estos son menos visibles y no se ha llegado a una conclusión clara. Algunas podrían pertenecer al foro de la ciudad, argumentando esta idea por el hallazgo de bases escultóricas. Los edificios religiosos y los dedicados al culto imperial posiblemente se ubicaran en la zona alta de la ciudad. Algunos autores como Martín Ruíz<sup>48</sup> defienden la existencia de tres templos religiosos, uno de ellos dedicado a Marte por la existencia de una inscripción.

Acinipo también contaba con dos necrópolis en las que se conoce que al menos fueron depositadas 48 sepulturas pertenecientes a los siglos II a.C. y II d.C. Ambas necrópolis presentan rituales mixtos, combinando la incineración con la inhumación según el periodo<sup>49</sup>.

Entre los hallazgos arqueológicos del yacimiento destacan las inscripciones latinas que mencionan posibles cargos en la comunidad como los *duunviros* o patronos<sup>50</sup> (Marcus Iunius Terenciano Servilius Sabino), confirmándose así la existencia de un *ordo*. Entre las inscripciones honoríficas y religiosas destacan aquellas dedicadas a sacerdotes<sup>51</sup> y divinidades, que junto a los testimonios de los benefactores locales han podido aportar información a la reconstrucción de las posibles redes de clientelaje y prestigio así como información del poder civil y religioso del yacimiento.

Sobre los materiales documentados, destaca la cerámica sigillata, lucernas, ánforas, etc. que han permitido establecer cronologías así como los posibles hábitos de la ciudad. A su vez se han documentado fibulas y elementos de vidrio que demuestran la forma de vida

---

<sup>47</sup> Castaño Aguilar, José Manuel, & Nieto González, Bartolomé. (Coords.). (2009). La ciudad romana de Acinipo: Investigaciones 2005-2007. *Avance de resultados. Cuadernos de Arqueología de Ronda*, 3, 2007-2008. pp. 53-72.

<sup>48</sup> Martín Ruíz, Juan Antonio. (2017). Op.cit. (“La ocupación de la Serranía de Ronda...”), pp. 458-471.

<sup>49</sup> Ibidem.

<sup>50</sup> Ibidem.

<sup>51</sup> Hernando Sobrino, María Del Rosario. (2020). Epigrafía romana de Acinippo (Ronda la Vieja, Málaga): la documentación gráfica de Antonio Madrid Muñoz. *Gerión*, 38(2), pp. 563-583. <https://doi.org/10.5209/geri.71948>

placentera que gozaba una parte de la población de Acinipo<sup>52</sup>, además de la existencia de una red comercial en la comarca.

Acinipo debe considerarse como una ciudad media dentro de la red urbana de la Bética, que contó con funciones administrativas, económicas y culturales. Es cierto que en ocasiones fue eclipsada por Arunda (actual Ronda), aunque Acinipo supo desarrollar una identidad propia hasta la Antigüedad Tardía. Es probable que la ciudad alcanzara el estatus de *municipium* de derecho latino durante la época flavia, aunque no hay inscripciones ni documentos que lo confirmen. Igualmente no se puede establecer con claridad si Acinipo perteneció al *Conventus Gaditanus* o al *Hispalensis*, aunque sus características y conexiones la acercan a la zona de Arunda y del alto valle del Guadalete.

Tuvo un importante papel como centro fronterizo entre aquellas zonas que ya se encontraban inmersas en el proceso de romanización y entre aquellas que aún estaban bajo el dominio indígena, por lo que fue clave en la integración cultural y simbólica de la región. Las menciones de autores clásicos como Plinio el Viejo (Plin. NH. III.3.14), ponen de manifiesto la relevancia de la ciudad en el contexto romano.

A modo de conclusión, creo que el yacimiento de Acinipo es un ejemplo claro del proceso de romanización que sufrieron muchas de las ciudades indígenas de la zona. Las campañas de excavaciones llevadas a cabo han demostrado la importancia que tuvo la ciudad como un nodo clave en la historia de la Bética, así como la monumentalidad de sus estructuras. Todo esto ha permitido reconocer a Acinipo como un centro de poder, cultural y social vinculado con el territorio que le rodea.

### **3.3.- Explotación de los recursos naturales en los yacimientos serranos**

Los yacimientos de la Sierra de Cádiz tuvieron un destacado papel agrícola y logístico, que en parte pudo ser desarrollado gracias a los recursos naturales con los que contaban y que complementaron su actividad económica en la Bética<sup>53</sup>. La explotación de

---

<sup>52</sup> Castaño Aguilar, José Manuel & Nieto González, Bartolomé. Op.cit. (“La ciudad romana de Acinipo...”), pp. 53-72.

<sup>53</sup> Chic García, Genaro. (1998). Op.cit. (*Breve historia...*), pp. 2-38.

canteras, la gestión forestal, la gestión del agua, la disponibilidad de pastos y en menor medida la extracción de minerales, se convirtieron en actividades económicas bases que permitieron cierta autosuficiencia y capacidad para llevar a cabo intercambios entre ellos y con los asentamientos del litoral.

En el caso de Carissa Aurelia, el municipio se ubicó en un territorio rico en tierras fértiles así como la disponibilidad de materiales constructivos. El territorio pudo ser una fuente importante de arcilla y piedra, material clave para la construcción de elementos romanos como cerámica común y materiales constructivos (*tegulae*). Su situación geográfica entre colinas, pudo ser fundamental para la plantación de olivos y viñedos que aprovecharía las escorrentías de agua de estos pequeños montes para lograr suelos húmedos y fértiles. A su vez, es posible pensar en el cultivo de cereales en las llanuras próximas al valle del Guadalete, debido a su cercanía a la campiña jerezana, con vistas a la exportación o no de los excedentes, lo cual pudo ser una importante fuente de ingresos económicos.

Además la emisión de piezas monetales con representaciones iconográficas con motivos agrícolas<sup>54</sup> pone de manifiesto la importancia que tuvo esta actividad para el municipio. Entre las actividades ganaderas, no podemos descartar la presencia de ganado bovino en la zona, ya que este tipo de animales se adapta perfectamente al tipo de terreno (inclinación baja y llanuras) en el que se asienta el yacimiento. Igualmente no se ha constatado la presencia de canteras o minas cercanas, por lo que a priori debería ser una de los recursos que podríamos descartar en la zona.

Por último es vital citar el uso y gestión del agua, de la que dispondría en abundancia debido a su cercanía con el río Guadalete, aunque se han podido constatar estructuras<sup>55</sup> en el yacimiento de Esperilla (muy cercano a Carissa) como la de “pozo amargo” o “cisterna de Esperilla”, destinadas al almacenamiento del agua que pudo tener un origen turdetano. Ya en la propia Carissa, se evidencian dos cisternas en el punto más elevado del yacimiento, jugando con la orografía para hacer eficiente la captación y gestión del agua. A su vez se

---

<sup>54</sup> Arévalo González, Alicia. (2005). Las monedas de Carisa. Contribución al estudio de las cecas de la actual provincia de Cádiz. *Almajar: Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de Villamartín y la Sierra de Cádiz*, (2), pp. 51-62.

<sup>55</sup> Mata Almonte, Esperanza. (2009). Precedentes de los aprovechamientos hídricos en la antigüedad gaditana. El mundo turdetano. En *Op.cit. (La captación, los usos y la...)*, pp. 115-170.

relacionan doce pilares alineados y una pileta<sup>56</sup> que podrían estar relacionados con el *caput aquae* del yacimiento<sup>57</sup>.

Estudiando el caso de Iptuci, es evidente que uno de sus principales recursos naturales fueron las salinas naturales<sup>58</sup>, gracias a su cercanía a los nacimientos de agua salada que hay en la zona. Esto permitiría desde época romana la existencia de salinas con el objetivo de llevar a cabo una explotación con fines alimenticios y también con fines de conservación. La sal jugó un papel importante en la ubicación estratégica de Iptuci, convirtiéndose en un nodo clave entre el comercio del interior y el litoral. Los montes que rodean al yacimiento presentan estratos arcillosos que pudieron ser aprovechados para la elaboración de piezas cerámicas o elementos constructivos como en el caso de Carissa Aurelia.

En cuanto a la gestión del agua, se han evidenciado escasas estructuras hidráulicas<sup>59</sup> destinadas a su aprovechamiento dentro de su recinto amurallado, aunque es posible que sus habitantes se acercaran directamente a las inmediaciones de río y arroyos cercanos, como es el caso del río Majaceite, cuyo paso se ubica detrás del yacimiento. Se pudo dar la presencia de ganadería bovina y ovina aunque personalmente destaco la hipótesis del ganado bovino, por ser un terreno regular y con abundante pasto en sus alrededores. De hecho actualmente hay una ganadería en la zona con un importante número de cabezas de ganado.

Si atendemos a la geografía de Lacilbula, se observa cómo actualmente el entorno es uno de los puntos más lluviosos de España, por lo que no es de extrañar que también recibiera un buen aporte pluviométrico en época romana. Esta agua depositada en los estratos cercanos al yacimiento sería fundamental para las labores agrícolas, forestales y acceso a manantiales. La plantación de cereal, a mi pensar, sería escasa debido principalmente a la orografía del terreno, aunque los ciudadanos podrían haber aprovechado las riberas del río Gaidovar y Guadalete. Sin embargo, las condiciones de su ubicación serían óptimas para desarrollar una economía agropecuaria combinada con la explotación de maderas y resinas. Todo ello son hipótesis que he planteado basándome en mis conocimientos del lugar, ya que no existen

---

<sup>56</sup> Lozano Ramírez, María José. (1993). Hacia la puesta en valor del yacimiento de Carissa Aurelia. *Papeles de Historia*, (4), pp. 115-126.

<sup>57</sup> Mata Almonte, Esperanza. (2009). Op.cit. ("Precedentes de los aprovechamientos hídricos..."), pp. 115-170.

<sup>58</sup> Caballos Rufino, Antonio. (1981). Op.cit. ("Iptuci, *civitas*..."), pp. 35-46.

<sup>59</sup> Mata Almonte, Esperanza. (2009). Op.cit. ("Precedentes de los aprovechamientos hídricos..."), pp. 115-170.

fuentes directas que puedan aportar algo de información sobre la gestión de los recursos naturales por parte de Lacilbula.

El ganado caprino sería la economía estrella de la zona, el cual aprovecharía los riscos y salientes montañosos que posee la Sierra, así como los pequeños brotes de enebros, pinos y pinsapos que tanto abundan en la cara sur de la Sierra del Endrinal. La ganadería caprina pudo producir importantes derivados lácteos que podían ser empleados para el consumo propio o la exportación hacia otros municipios. La gestión del agua no sería un objetivo de primera necesidad, ya que la zona cuenta con numerosos nacimientos naturales, uno de ellos “fuente aguafría” se mantiene y conserva a pocos km del yacimiento de Lacilbula. Por último se podría mencionar la explotación de madera en la zona, respaldada por la presencia de abundantes pinos y pinsapos cuya madera es fácil de trabajar.

En Ocuri predomina el uso de la piedra caliza, por lo que es de suponer que la roca se extrajo de la misma montaña en la que se encuentra el yacimiento o en sus inmediaciones. El caso de Ocuri es particular, ya que el sitio exacto en el que se encuentra apenas da margen de maniobrabilidad para llevar a cabo trabajos agrícolas, sin embargo, al bajar el cerro nos encontramos con algunas llanuras en las inmediaciones del Arroyo Seco<sup>60</sup>, siendo este uno de los pasos naturales hacia el interior de la Sierra. La abundancia de olivos pudo ser otro punto fuerte del municipio, como así lo atestigua uno de los acebuches centenarios del yacimiento<sup>61</sup>, por lo que no es de extrañar que pudieran existir otros ejemplares en la zona antes de ser cortados para el aprovechamiento del terreno en época moderna.

La ganadería fue otro factor clave, destacando la presencia de ganado caprino y bovino en la zona, lo cual pudo ofrecer productos lácteos y sus derivados así como tejidos laneros que pudieron ser exportados o empleados para el consumo propio. Esto coincidiría con los estudios económicos de época preindustrial<sup>62</sup> donde Ubrique se consolidó como un municipio exponencial en la industria lanera. Igualmente, he participado en excavaciones recientes en el yacimiento pudiendo constatar la presencia de restos óseos de este tipo de ganado en las capas medias, lo cual nos sugiere una continuación ganadera en la zona.

---

<sup>60</sup> Barba Bocanegra, José Antonio. (2009). Hidrología y vegetación potencial del entorno de los emplazamientos históricos de Asido, Carteia, Ocuri, Hasta, Gades y Baelo". En Op.cit (*La captación, los usos...*), pp. 87-114.

<sup>61</sup> [https://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/BIO/DOC/ARB\\_SING/PDFs/Arb\\_744.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/BIO/DOC/ARB_SING/PDFs/Arb_744.pdf)

<sup>62</sup>

[https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/41\\_territorioyeconomia\\_preindustrial.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/41_territorioyeconomia_preindustrial.pdf)

La gestión del agua en Ocuri<sup>63</sup> alcanza unos niveles nunca antes vistos en el resto de yacimientos romanos. Al encontrarse en una zona montañosa aislada, fue necesario transportar el agua a través del acueducto “de los paredones” desde el manantial más cercano, siendo este “El Castril”, ubicado en la actual Benaocaz. Este manantial permitía el flujo de agua mediante cañerías de plomo (*fistulae*) y el principio de los vasos comunicantes gracias a la altitud superior del manantial con respecto a Ocuri. El agua llegaba a Ocuri y se almacenaba en cisternas como las que aún se conservan en el yacimiento, para mantener a la población y a las edificaciones públicas (termas). Contaba además con un sofisticado sistema hidráulico que abastecía a diferentes partes de la ciudad con canalizaciones de mampostería. Esto demuestra la avanzada tecnología romana del yacimiento de Ocuri en cuanto a la gestión del agua, adaptándose a la geografía del lugar (Figura 15).

Por último tengo que hacer mención al yacimiento de Acinipo, situado en un altiplano que disponía de amplias zonas de pastos, lo que favoreció una economía mixta basada en la agricultura cerealista y la ganadería extensiva, quizás de ganado bovino y ovino. La agricultura principal debió ser el cereal y los viñedos, tal y como recoge la iconografía de sus emisiones monetales, demostrando la importancia de este recurso en el municipio. Su geología además presenta afloramientos de piedra caliza que pudieron ser extraídos para la construcción de su monumental teatro y otras obras. En su entorno se han identificado canteras de mármol<sup>64</sup>, especialmente una caliza nodulosa con tonos rojizos en los parajes de Vigan y Majaco, donde se han documentado vestigios de explotación en época romana.

Asimismo se ha constatado la existencia de minas de hierro<sup>65</sup> en las Sierras de Malaver y Montecorto, vinculadas a escorias, así como un asentamiento romano relacionado con la extracción del mineral<sup>66</sup> en el arroyo de las Angosturas desde el siglo I d.C. A todo esto se le suma la presencia de arcillas aptas para la producción cerámica, lo que refuerza el carácter multifuncional de los recursos que disponía el yacimiento en su entorno. La ubicación de este enclave podría ser aprovechada también para la explotación de los recursos forestales y la caza menor.

---

<sup>63</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2009). Op.cit. (“Construcciones hidráulicas...”), pp. 257-308.

<sup>64</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Los municipios flavios de la Bética (Capítulo 2). [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. *DIGIBUG Repositorio Institucional*, pp. 43-55.  
<https://digibug.ugr.es/handle/10481/4419>

<sup>65</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Op.cit. (“Los municipios flavios...”), pp. 43-55.

<sup>66</sup> *Ibidem*.

Igualmente se ha documentado en zonas cercanas la presencia de tres hornos<sup>67</sup> de producción alfarera así como restos de una almazara que evidencian la *pars fructuaria* de una villa romana<sup>68</sup> destinada a la producción de aceite<sup>69</sup>. A su vez, en el cercano municipio de Arunda se evidenció el cultivo de trigo y olivos, por lo que no es de extrañar que Acinipo siguiera este mismo modelo para una posible exportación de la producción sobrante.

En conjunto, estos recursos naturales, no solo hacían referencia a la economía de subsistencia de los enclaves serranos, sino que también proporcionaba productos de valor añadido que podían ser intercambiados o exportados a través de las rutas que más tarde describiré. La diversidad de recursos y su aprovechamiento estratégico nos muestran una gestión lógica del territorio que contribuyó a la integración plena de estos yacimientos en la estructura económica de la Bética.

### **3.4.- Propuesta de los términos municipales a través de los SIG**

Uno de los principales retos que asumí al llevar a cabo este trabajo sobre los yacimientos romanos de la Sierra de Cádiz fue la reconstrucción de los posibles términos municipales o límites jurisdiccionales que estos enclaves ocuparon durante el Alto Imperio. Aunque no existen límites conservados en las fuentes epigráficas o catastros antiguos, la integración de diferentes aproximaciones permite proponer hipótesis fundamentadas sobre la extensión y organización del territorio de cada yacimiento.

Para ello, propongo tres metodologías diferentes en base a diferentes formas de pensamiento y articulación del territorio, según el estudio de QGIS, según mis conocimientos del entorno y según el planteamiento de la IA. Todos ellos han sido plasmados en el mapa de la zona a través de QGIS.

---

<sup>67</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Op.cit. (“Los municipios flavios...”), pp. 43-55.

<sup>68</sup> Hidalgo Prieto, Rafael. (coord.). (2016). *Las villas romanas de la Bética. Volumen I*. Editorial Universidad de Sevilla, p. 20.

<sup>69</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Op.cit. (“Los municipios flavios...”), pp. 43-55.

### 3.4.1.- Propuesta de los términos municipales según QGIS

En primer lugar introduzco la propuesta de los términos municipales según la interpretación de la aplicación QGIS. Tras llevar a cabo un estudio de la pendiente, elevación, accesibilidad y otros factores geográficos del territorio escogido, el QGIS ha elaborado unos posibles términos basados en los resultados obtenidos. (Figura 16).

Para comenzar debí seleccionar la zona a estudiar en el centro de descargas del Instituto Geográfico Nacional, para poder descargar en formato “TIF” la copia de trabajo sobre la que trabajaré. Es necesario igualmente ubicar geográficamente en QGIS la ubicación exacta para que la aplicación sepa desde qué lugar partir a la hora de llevar a cabo la aproximación. Tras esto, a través de las herramientas disponibles en la plataforma se lleva a cabo un previo estudio de la pendiente, la elevación, accesibilidad, accidentes geográficos y cuencas hidrográficas de la zona cerca a cada punto (yacimiento). Con los datos obtenidos, el programa lleva a cabo una síntesis de lo que podrían ser los términos municipales de cada yacimiento.

En el caso de Carissa Aurelia, se distingue que el programa ha extendido sus límites en toda la parte occidental del mapa de trabajo, debido a que no hemos posicionado otros yacimientos en la campiña, por lo que el programa detecta que este municipio ampliará sus límites hacia toda la campiña jerezana en la zona oeste. En el sur los límites llegaron posiblemente hasta la zona de la actual Medina Sidonia, a la altura de Sierra Labrada o Sierra de las Cabras y el término de Ocuri (sin tener en cuenta Vsaepo y Oba). Al este es donde empezamos a ver un límite mucho más preciso, debido a que es la dirección en la que se encuentran el resto de yacimientos, por lo que en esta zona este el límite podría llegar hasta la mitad del actual embalse de Guadalquivir, siguiendo la cadena montañosa de Sierra Aznar (no se ha tenido en cuenta el yacimiento de Sierra Aznar) y el pico de la Rábida, haciendo límite aquí con el término de Iptuci. Al norte el límite podría estar fijado en la laguna del Taraje o el pico Castillejos hasta la Sierra de San Pablo en Montellano, haciendo límite aquí con el término de Lacilbula.

En cuanto al término de Iptuci, el programa QGIS ha interpretado su límite norte en las actuales Sierra de Santa Lucía (al este de Villamartín) siguiendo hasta la cadena

montañosa de Sierra Vaquera y el pico del Picacho. En la zona este se ha seguido el límite natural que establece el Guadalete, Sierra Margarita y el pico Albarracín, donde frenaría con el límite de Lacilbula y Ocuri. Al oeste limitaría con el embalse de Guadalcacín, Sierra Aznar y el último tramo del río Majaceite. Al sur, seguiría una línea descendente hasta el tramo medio del río Guadarranque (sin tener en cuenta los yacimientos romanos que hay en esta zona), llegando a limitar con el río Hozgarganta, Sierra de los Frailecillos, el puerto de la Encina y las lomas de Cámara, cerrando así al límite de Ocuri y obteniendo una parte de salida hacia el litoral.

El término de Ocuri sería el más reducido, ya que se encuentra encerrado por el resto de límites de otros yacimientos. Ocuri limitaría al norte con la Sierra de las Cumbres y el pico de Albarracín, coincidente con los límites de Iptuci. Al este se extendería la mayor superficie del yacimiento debido a que este se proyecta hacia la Sierra de Grazalema, donde limitaría con Sierra Peralto, el pico Navazo Alto, el pico del Torreón y el Reloj (comienzo de la cordillera y límite de Lacilbula). Al sur limitaría con la Sierra de Ubrique, el pico Peñón del Berrueco y una parte del actual embalse de los Hurones, donde se encontraría con el límite de Iptuci. En la zona oeste quedaría ligeramente reducido, ya que solo llegaría hasta el pico de la Silla, parte del río Majaceite y la cara oriental del embalse de los Hurones.

Lacilbula también se identifica con un extenso término según QGIS, ya que esta disfrutaría de la zona del valle medio del Guadalete y la ribera del Gaidovar. En este caso limitaría al norte con la Sierra del Pasto, el pico Zaframagón y parte de la Sierra de San Juan, limitando con parte del término de Carissa y la actual provincia de Sevilla. Al este nos encontramos con el curso del río Guadalporcún, la Sierra de las Harinas, parte del río Trejo y el límite de Acinipo. Sin embargo el término de Lacilbula se abre en la parte media de la zona este, hacia la Sierra de San Diego. Al sur llegaría hasta la zona de los Pinos, el pico Peñón del Berrueco y parte de la Sierra del Hacho, introduciéndose en el actual valle del Genal. En la zona oeste limitaría con los límites de Ocuri, así como el pico Navazo Alto, la Sierra del Endrinal y parte del río Guadalete, siendo por esta zona su extensión menos extensa.

Por último se propone el término de Acinipo, teniendo este básicamente toda la proyección hacia la zona oriental del mapa utilizado hacia la zona de Málaga y Antequera, aunque posiblemente tuviera como límite el yacimiento de Onuba y las villas ubicadas en la zona de Cuevas del Becerro. Al sur podría limitar con la Sierra de la Almenara y parte de la

Sierra de Casares, obviando los yacimientos que podría haber en la zona y en los que no hemos entrado. Al oeste, limitaría con los límites de todos los yacimientos excetos el de Ocuri, siguiendo una línea casi transversal desde la Sierra de Mollina, el río Guadalporcún y Sierra Borbollón hasta la mayor parte del Valle del Genal, el pico Cerro Gordo y el cerro la Pera. A su vez pasaría por el río Guadalevín, el límite oriental de la Sierra Juan Diego, parte de la Sierra de Libar y cerrando con la Sierra de los Palos. Acinipo tendría una excelente proyección hacia el litoral mediterráneo y atlántico a través de los ejes principales.

Aplicando la lógica de QGIS se determina que yacimientos como Carissa Aurelia o Acinipo podrían poseer un extenso límite territorial debido a que estos relieves elevados podrían tener el control de las grandes extensiones que les rodean. Sin embargo, los yacimientos de Acinipo, Ocuri y Lacilbula tienen como hándicap la altura de los macizos montañosos que les rodean, haciendo que el campo geográfico juegue en su contra en esta ocasión.

### **3.4.2.- Propuesta de los términos municipales según los conocimientos propios del terreno**

Este planteamiento de los términos municipales de los yacimientos romanos de la Sierra de Cádiz lo he elaborado en base al conocimiento que he obtenido durante más de quince años recorriendo la geografía de la Sierra. Además he tenido en cuenta los límites de visibilidad que podría tener cada yacimiento para ejercer un control directo sobre la zona. Conozco los principales pasos naturales, macizos montañosos y zonas de posible influencia de estos núcleos urbanos. Igualmente he participado en excavaciones arqueológicas junto a arqueólogos de renombre como la profesora Macarena Bustamante o Maria del Mar Castro, donde he podido obtener puntos de vista diferente sobre el comportamiento y las limitaciones de estos asentamientos (Figura 17).

En el caso de Carissa Aurelia, he determinado su límite norte en la zona de lagunas cercana a Lebrija, así como el cerro Viña del Cura, el pico Castillejo y cercano a la Sierra de Gibalbín. En la zona oeste he establecido su límite en la Sierra Ancha, parte del embalse de Guadalcaín hasta llegar a la Sierra de los Barrancos donde pudo hacer límite con el término del yacimiento romano de Sierra Aznar. Igualmente desde esta zona también se estaría

haciendo límite con el término de Iptuci. En la zona sur he delimitado Sierra Martega siguiendo el pico de la Rábita, el pico Verdugo y la Sierra de Santa Lucía, ya que gran parte de esta zona son campiñas y llanuras que podrían ser dominadas desde el cerro de Carissa Aurelia. En la parte oeste estaría delimitado por un tramo del río Guadalete, el pico de Santa Lucía y el pico Gamonosa, lo que podría hacer límite con el poblado romano de Marciago (Puerto Serrano). En esta delimitación he dado prioridad a las zonas de fácil visión desde el cerro de Carissa, lo cual hace que la gran mayoría de llanuras hacia el valle del Guadalete estuvieran dominadas por éste.

El término que he planteado para Iptuci responde al mismo planteamiento, la visibilidad y el control de los pasos cercanos. En la zona norte he delimitado el yacimiento en el Pico de Verdugo, la Sierra del Labradillo, Sierra Margarita así como el municipio actual de El Bosque y el pico Albarracín, limitando con los términos de Lacilbula y Ocuri. Al este limitaría con parte del embalse de los Hurones, la cara oriental de la Sierra de la Silla y haciendo límite con Ocuri hasta el pico de la Gitana, introduciéndose un poco más hacia el este en el tramo del río Majaceite. Al sur su delimitación estaría marcada por el Tajo del Cuervo y el Pico Arrayanosa que se extiende sobre parte de Sierra Aznar, limitando así con el hipotético término del yacimiento romano de Sierra Aznar. Con este término Iptuci dominaría el nexo de la hipotética vía de Corduba hasta Carteia que defiende Corzo en su obra<sup>70</sup>.

En el caso de Ocuri, he extendido mucho más sus límites hacia el este, ya que creó firmemente que llegó a dominar el paso natural de la Manga de Villaluenga como única forma de acceso a la Sierra de Grazalema. El término de Ocuri limitaría al norte con el pico Albarracín y su sierra, llegando incluso hasta los pies de la Sierra de las Cumbres y la Sierra del Endrinal, donde limitaría con Lacilbula y Iptuci. En la parte oeste limitaría con el pico de la Silla y su Sierra seguida de la zona localmente conocida como Esparragosilla donde se abre el embalse de los Hurones. En la parte sur se extendería por la base del pico de la Gitana hasta el pico Peñón del Berrueco donde posiblemente limitó con Vsaepo. La zona este llegaría hasta la Garganta de Barrida y toda la zona distal de Sierra Baja, extendiéndose hasta el Puerto del Correo y el municipio de Villaluenga. Desde aquí el límite este sigue por el pico Navazo Alto, Sierra Alta (Benaocaz) y el cierre se encontraría en el accidente geográfico Salto del Cabrero y el Hondón, donde pudo limitar con Lacilbula. Ocuri se encuentra en una

---

<sup>70</sup> Corzo Sánchez, Ramón, & Toscano San Gil, Margarita. (1992). *Las vías romanas de Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 150-158.

pequeña colina rodeada de grandes montañas (Navazo Alto, Torreón, El Gamón, Simancón, etc.) que limitan su rango de visibilidad por lo que su límite se vería reducido.

Lacilbula correría la suerte contraria, ya que a mi pensar controló toda la parte del embalse de Zahara y la parte media del valle del Guadalete, siendo esto una importante fuente de recursos. Al norte Lacilbula estaría limitando con la Sierra de la Sanguijuela, el pico Malaver, el pico Lagarín así como el pico de las Mesas. En la zona este limitaría con la Sierra Montalate, el río Guadares, parte de la Sierra de Libar y el pico Mures, donde podría chocar con los límites de Acinipo. En la parte sur llegaría hasta Sierra Peralto, el río Campobuche y de nuevo con la Sierra de Libar, abrazando tímidamente al término de Ocuri. Al oeste es donde mayor riqueza fronteriza tendría a mi pensar, ya que se encontraría con el término de Ocuri en los llanos del Republicano y el Puerto del Correo, siguiendo la cadena montañosa que forman los picos del Simancón y el Reloj hasta llegar al río Guadalete a su paso por Grazalema. Su término se cerraría en la zona de la Sierra del Endrinal y la Sierra de las Cumbres. Lacilbula recoge el testigo de Ocuri en el paso natural de la manga de Villaluenga para seguir el eje hasta Acinipo.

Por último, nos encontramos con otro de los términos más ricos según mi planteamiento, el de Acinipo que limitaría al norte con la Sierra del Tablón, el río Guadamanil y el pico Terror, pasando por el monte Malaver, Espartala y el río Guadalporcún hacia arriba. En la zona este nos adentraremos en la actual provincia de Málaga hasta la Sierra Alcaparaín, la Sierra del Cabrillo, el río Turón, el pico de Arca y los límites del Torrecillo, donde pudo limitar con Arunda. En el sur limitaba con la Sierra del Oreganal, Sierra Carrasca, el pico Jarastepar y casi la totalidad de la zona alta del río Guadiaro. Esto además incluiría la mayor parte del valle del Genal y toda la riqueza que engloba en su paso a la costa. La Sierra del Hacho sería el borde sureste de su límite, en el término municipal del actual Gaucín. Su límite oeste iría desde el pico Pajarraquera, la Sierra de los Pinos, la Sierra del Palo y el pico de la Ventana donde ya haría frontera con Lacilbula. Desde aquí, parte del río Guadares y la Sierra de las Salinas cerrarían su límite con la zona norte.

Estos límites representados corresponden a los conocimientos propios y en base a la visibilidad desde la ubicación exacta de estos yacimientos. A su vez he tenido en cuenta los pasos naturales, posibles ríos que pudieran delimitar así como montañas que podrían servir como frontera en la época antigua. Ante todo se trata de una hipótesis, que se ha

fundamentado principalmente en el tránsito de estas zonas y límites, lo cual puede ser más o menos ajustado a los límites propuestos desde el punto de vista académico.

### **3.4.3.- Propuesta de los términos municipales según la Inteligencia Artificial**

En esta tercera metodología, he querido conocer el punto de vista de la Inteligencia Artificial, la cual está siendo tan usada actualmente como herramienta útil en el estudio historiográfico. Es cierto que puede ayudarnos a realizar los procesos arqueológicos y académicos mucho más sencillo aunque hay que tener en cuenta la veracidad y la información con la que cuenta, ya que esta puede ser inventada o siguiendo unos parámetros alejados del mundo académico. La inteligencia artificial ha tenido en cuenta los criterios de accesibilidad, visibilidad, relieve, distribución de recursos y distancia media entre los enclaves, estableciendo una propuesta hipotética de los límites aproximados (Figura 18).

Para el caso de Carissa Aurelia propone sus límites al oeste hacia el bajo valle del Guadalete, mientras que en la zona norte y este ha limitado el yacimiento con los collados entre Bornos y Espera. De esta forma el límite sur de Carissa llegaría hasta el posible contacto visual con el llano de Arcos. Además establece que el centro de este término propuesto sería la Mesa de Esperilla (entre Bornos y Espera). Añade una lógica a este término planteado, argumentando que tendría un control agrícola y sería un enlace directo al entorno de Gades.

Con respecto a Iptuci, la IA establece sus límites al norte con las lomas entre Prado del Rey y Villamartín, al sur con las salinas y los valles al norte de El Bosque, mientras que al este nos encontraríamos la limitación en la línea de sierra que va hacia Benamahoma. La zona al oeste estaría limitada por la cuenca alta del río Majaceite, sin entrar en territorio de Carissa. El centro del término de Iptuci sería Cabezo de Hortales en Prado del Rey y argumenta que la lógica de este planteamiento sería la explotación de las salinas, el acceso a las arcillas y la relación con el tránsito entre Grazalema y el Guadalete.

El término generado para Ocuri, sería estableciendo el límite norte en el puerto de las Viñas y la entrada a Benaocaz, mientras que el límite sur quedaría establecido en las laderas del río Ubrique y la cuenca del Majaceite. Al oeste limitaría con la Sierra del Caillo y al este

tendría una confluencia con el valle del río Tavizna. El centro de este término creado sería el entorno de Ubrique - Salto de la Mora. La lógica empleada aquí sería el control de un núcleo estratégico de paso así como el aprovechamiento forestal y de canteras.

Lacilbula quedaría limitada al norte según la IA con la subida al actual puerto del Boyar y con el nacimiento del río Majaceite. En la zona este sus fronteras se extienden hasta la intervisibilidad con la actual Zahara de la Sierra y al oeste se encontraría con la bajada hacia Benaocaz, mientras que el sur estaría establecido en la zona de los Llanos del republicano. El centro de este término generado estaría cercano al actual municipio de Grazalema así como su entorno. La lógica empleada para realizar este término sería el control de los lugares de pastos, las fuentes de agua y las rutas montañosas.

Por último en el caso de Acinipo, propone un límite en la zona norte con el descenso hacia el valle del Genal, continuando con un límite al sur con la zona del interfluvio hacia Setenil y el Guadalporcún. Su límite oeste quedaría configurado de forma parecida al límite norte, siguiendo el valle del Guadalporcún y llegando en el este a las primeras estribaciones del macizo de Grazalema. El centro de este término se ubicaría en los llanos de Acinipo o Ronda la vieja, mientras que la lógica empleada para llevar a cabo este término sería el control ganadero, agrícola y el paso hacia Carteia.

Acaba el planteamiento señalando que estas delimitaciones son interpretativas y se apoyan en una combinación de la lógica funcional romana (control de rutas y recursos), visibilidad desde los *oppida* y la distribución geográfica del actual paisaje de la Sierra. Como observamos, hay elementos que pueden llegar a coincidir con los planteamientos generados por el QGIS y por mí, sin embargo la gran mayoría no se acercan a los límites que el programa QGIS y yo hemos propuesto como términos municipales de estos yacimientos romanos.

#### **3.4.4.- Análisis de la accesibilidad territorial**

Empleando el uso de los SIG en este caso de estudio, veo interesante insertar un examen llevado a cabo con la aplicación QGIS para analizar el grado de dificultad y gasto de tiempo para acceder a distintos territorios desde los casos romanos estudiados. Con este

modelo se ofrece al lector una idea de cómo de accesible o inaccesible (en tiempo) serían algunas zonas de la sierra de Cádiz teniendo como punto de salida los yacimientos escogidos. Las zonas con tonos azul oscuro y claros serían las zonas más accesibles y por tanto con menor gasto de tiempo, mientras que las zonas amarillas serían aquellas en las que hay que invertir mayor tiempo para acceder (Figura 19).

En el resultado planteado, se observa como la zona de más difícil acceso y mayor gasto de tiempo desde nuestros yacimientos, sería la zona ubicada en torno al pico Peñón del Berrueco (provincia de Málaga), lo cual puede seguir una lógica bastante clara. Este terreno destaca por ser especialmente abrupto, con numerosas formaciones rocosas a su alrededor como es la Sierra de Libar. El entorno posee numerosas colinas y simas (Sima del Republicano) por lo que hace aún más complicado el desplazamiento hacia esta zona. Otro punto en contra sería la falta de pasos naturales para poder acceder a este punto, es cierto que desde Ocuri se podría acceder con cierta facilidad aunque desde el resto sería bastante complicado. Por último es una zona de la que no se tiene conocimiento sobre su aprovechamiento máximo, por lo que pudo ser debido a su complicada accesibilidad.

Todo esto tenemos que adecuarlo a época romana, donde las condiciones serían aún más dificultosas para el acceso a este punto. Aún así, esto sería parte de una hipótesis planteada según los datos geográficos y la ubicación de nuestros puntos (yacimientos), por lo que la realidad podría ser diferente.

#### **4.- Relaciones entre los yacimientos romanos de la Sierra de Cádiz**

##### **4.1.- Red viaria y conexiones físicas**

Las vías de comunicación constituyen uno de los pilares fundamentales para comprender el proceso de romanización en las provincias hispanas, siendo las calzadas un elemento primordial en la integración territorial y el desarrollo socioeconómico. En el caso particular de la Bética podemos ver cómo fue una de las regiones más romanizadas y estratégicamente conectada a la Península Ibérica, ya que estas infraestructuras no solamente facilitaron el desplazamiento militar y administrativo, sino que también actuaron como un

canal para hacer llegar la cultura, el comercio y las poblaciones a todos los rincones posibles. La existencia y el trazado de estas calzadas se puede evidenciar a través de un gran número de fuentes epigráficas, en particular los miliarios, que pueden ofrecer grandes datos sobre las rutas, las distancias y el significado simbólico que tienen estas construcciones.

La investigación sobre estos vestigios nos revela que aunque se pueda creer que existe una escasez de evidencias, la red de calzadas de la Bética fue un elemento clave en la consolidación del control romano y en el desarrollo social de la región, permitiendo así que la Bética se transformara en un territorio altamente conectado y culturalmente influenciado por la capital del Imperio. A continuación pretendo abordar cómo estas calzadas no solamente respondieron a necesidades prácticas, sino que se convirtieron en símbolos visibles del poder imperial, facilitando una expansión que tendría profundas consecuencias en la historia y la identidad de la provincia.

Como ya mencioné en puntos anteriores, la Sierra de Cádiz forma parte de una zona montañosa localizada en la parte nororiental de la provincia, cuyas características dan lugar a un relieve escarpado, valles ajustados y una multitud de pasos naturales que mantienen conectado el interior con la zona atlántica y el bajo valle del Guadalquivir. Este territorio, lejos de ser visto e interpretado como un obstáculo en el mundo antiguo, fue utilizado para articular rutas de comunicación entre los distintos pueblos desde tiempos prerromanos.

En el Alto Imperio, la Sierra de Cádiz se articulaba como la zona montañosa de la Bética, por lo que pudo ser considerada como una zona de articulación secundaria si la comparamos con los grandes núcleos urbanos costeros o fluviales, pero no por esto debía ser tratada de forma marginal. Los yacimientos aquí citados (Carissa Aurelia, Iptuci, Ocuri, Lacilbula y Acinipo), se encuentran en zonas elevadas o estratégicas desde las que se domina buena parte del entorno circundante, así como las vías y pasos naturales, lo cual nos hace pensar en una posible planificación del territorio con vistas a su control junto con un aprovechamiento agrario y comercial.

La altitud y posición de estos yacimientos nos sugiere la existencia de una serie de vías “interlocales” que se fueron moldeando aprovechando los accidentes geográficos (pasos de montaña, cauces de ríos menores, etc.), lo cual facilitaría el tránsito entre poblaciones. En este sentido, resulta creíble pensar que estas vías pudieran conectar directamente con ramales

secundarios de la Vía Augusta, siendo esta una de las arterias principales de comunicación en la provincia, desde Hispalis hasta Gades, y de la que seguramente partirían vías menores hacia la serranía. Es por ello que la relación entre el entorno y el patrón de asentamiento observado en estos yacimientos nos confirma que la configuración del paisaje fue un factor clave en su desarrollo e integración.

#### **4.2.- Conexiones en la Sierra de Cádiz romana**

Las principales fuentes que conocemos para acceder a información sobre las vías utilizadas en la época romana, son principalmente el *Itinerarium Antonini* o los vasos de Vicarello, aunque es cierto que estos soportes únicamente describen las vías de mayor relevancia del Imperio, dejando a un lado los caminos comarcales. Sin embargo la existencia de vías secundarias es históricamente indiscutible, ya que estos caminos no solo articulaban núcleos menores, sino otros espacios del mundo rural asegurando el transporte de excedentes agrícolas y productos manufacturados a los centros de redistribución.

A partir de la obra de Corzo Sánchez y Toscano San Gil<sup>71</sup>, se puede llegar a reconstruir una red interior en la sierra gaditana, que a pesar de no estar recogida en las grandes fuentes literarias, habría garantizado la conexión entre los yacimientos aquí estudiados mediante caminos secundarios. Estos caminos se encontrarían adecuados a las condiciones geográficas y a las necesidades locales en cuanto a explotación y transporte. Además de la vía Augusta que servía como espina dorsal de la Bética, a partir de su llegada a Corduba, surgiría una vía en dirección a Carteia, tal y como refleja la obra mencionada<sup>72</sup>. Es aquí donde tenemos que centrar nuestra atención, ya que en el momento que esta ruta se adentra en la actual provincia de Cádiz por el municipio de Puerto Serrano, podría denominarse hipotéticamente como vía Lascutana<sup>73</sup>, debido a la importancia que tendrá Turrís Lascutana (actual Alcalá de los Gazules). Esta vía pasaría por el yacimiento de Iptuci, demostrando la importancia del yacimiento en las conexiones entre la costa atlántica y el interior peninsular (Figura 20).

---

<sup>71</sup> Corzo Sánchez, Ramón. (1992). Op.cit. (*Las vías romanas de Andalucía...*), pp. 150-155.

<sup>72</sup> Ibidem.

<sup>73</sup> <https://www.congressexperience.es/via-lascvtana/>

Sin embargo, la obra de Corzo y Toscano<sup>74</sup> ha levantado varias suspicacias en la actualidad, debido principalmente a la antigüedad (1992) de la publicación. De igual forma ocurre con la cita número 73, que aparentemente carece de validez académica aunque puede servir para una posible estimación. Actualmente la historiografía avanza a pasos agigantados dejando claro que podría haber ciertas contradicciones en la existencia de esta vía entre Corduba y Carteia, por el hecho de no contar con fuentes concretas que nos den indicios de esta vía. Aun así es posible utilizar la obra para recrear ciertas vías secundarias en la articulación territorial de la serranía.

A su vez desde Iptuci podrían salir dos vías secundarias: una hacía Carissa Aurelia para conectar posteriormente con la campiña jerezana (Asta Regia) y otra en dirección a Ocuri, a través del valle que abre el río Tavizna y el Hondón hasta llegar al cerro del Salto de la Mora, lugar donde se encuentra el yacimiento. Desde Ocuri partiría la vía romana existente actualmente hacia el actual municipio de Benaocaz, encaminada a seguir por la Manga de Villaluenga para llegar al yacimiento de Lacilbula. En este último trazo de mi hipótesis sobre la distribución viaria de la sierra gaditana, nos quedaría conectar Lacilbula con Acinipo a través de las inmediaciones del río Guadalete y dejando a un lado la montaña Malaver (en el término municipal de Montecorto) (Figura 21).

A su vez desde Ocuri se podría articular otra vía secundaria hacia Vsaepo o Saepona<sup>75</sup> (término municipal de Cortes de la Frontera) que quizás podría llevarnos hasta Oba (actual Jimena de la Frontera), haciendo posible otra hipótesis en lo que respecta a unir el litoral atlántico con el interior de la Bética. Estas rutas secundarias facilitaban tanto el tránsito local como la movilidad entre núcleos de diferentes estatus jurídicos y función económica. La distribución territorial de los yacimientos nos indica un modelo en forma de “red” que daba lugar a estructuras funcionales, tal y como recoge la obra de Corzo<sup>76</sup>. Además, el uso de estos caminos en la época moderna nos confirma su relevancia en la articulación territorial.

Desde Acinipo, la tesis de Eva María Morales Rodríguez<sup>77</sup>, identifica varias vías secundarias que podrían ser de importancia para la reconstrucción territorial del entorno de Acinipo. Se habla de una vía que podría unir Acinipo con Antikaria (actual Antequera), que podría seguir

---

<sup>74</sup> Corzo Sánchez, Ramón. (1992). Op.cit. (*Las vías romanas de Andalucía...*), pp. 150-155.

<sup>75</sup> Espinosa y Aguilera, Francisco Javier. (1770). *La Antigua Saepona, hallada en su sitio, junto a Cortes, por el cura de la dicha villa; o Varias cartas eruditas acerca de este descubrimiento, y otras antigüedades de España.* pp. 150-155.

<sup>76</sup> Corzo Sánchez, Ramón. (1992). Op.cit. (*Las vías romanas de Andalucía...*), pp. 150-155.

<sup>77</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Op.cit. (“Los municipios flavios...”), pp. 43-55.

el curso del río Guadalteba y núcleos urbanos como Almargen o Teba. Esta ruta podría ser de importancia para conectar parte del interior de la Sierra con la parte oriental de la Bética.

Otra ruta de interés partiría de nuevo desde Acinipo hasta Carteia<sup>78</sup>, cruzando el municipio actual de Setenil y el valle del río Guadalquivir. Posteriormente esta ruta seguiría junto al cauce del río Genal y el Guadiaro hasta llegar a la Bahía de Algeciras, consiguiendo conectar el límite del *Conventus Gaditanus* con una zona portuaria. Por último, desde Acinipo partiría una nueva vía secundaria que enlazaría con Ocuri a través del valle del Guadiaro y municipios como Montejaque o Vsaepo<sup>79</sup> (actual Cortes de la Frontera).

### 4.3.- Restos conservados

La existencia de estas conexiones físicas entre los distintos yacimientos no solamente es una hipótesis razonable desde el punto de vista geográfico y funcional, sino que también existen evidencias arqueológicas que pueden evidenciar mis planteamientos. Uno de los restos más significativos es el de las rutas existentes entre Ocuri, Lacilbula y Acinipo, cuyas vías han sido parcialmente identificadas mediante la documentación de tramos pavimentados, estructuras de la propia vía, restos materiales vinculados a éstas, así como su continua utilización en épocas posteriores<sup>80</sup>. La vía mejor conservada es la antes citada que se conoce como “la trocha”, que conecta los municipios de Ubrique y Benaocaz y se dirige por la Manga de Villaluenga hasta el resto de yacimientos mencionados<sup>81</sup>. Además, en el trayecto entre Ocuri y Vsaepo<sup>82</sup> nos encontramos con una serie de restos arqueológicos romanos<sup>83</sup> que podrían indicarnos la frecuencia con la que se podría coger esta vía hasta Vsaepo, para conectar posteriormente con Acinipo o Carteia (Figura 22).

Cerca de Grazalema, concretamente en la zona de la ribera de Gaidovar, se han documentado restos de antiguos puentes y estructuras que se vinculan con técnicas

---

<sup>78</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Op.cit. (“Los municipios flavios...”), pp. 43-55.

<sup>79</sup> Espinosa y Aguilera, Francisco Javier. (1770). Op.cit. (*La Antigua Saepona...*), pp. 150-155.

<sup>80</sup> Pérez Ordóñez, Alejandro. (2009). Sierra de Cádiz andalusí: Arquitectura y urbanismo islámicos en la frontera occidental del Reino de Granada. Editorial Lulu, Villamartín, pp. 31-32.

<sup>81</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2011). Op.cit. (“Ocuri. Aportaciones...”), pp. 65-77.

<https://www.el-nuevo-miliario.eu/miliario/miliario12.pdf>

<sup>82</sup> Espinosa y Aguilera, Francisco Javier. (1770). Op.cit. (*La Antigua Saepona...*), pp. 150-155.

<sup>83</sup> TAU Planificación Territorial, & Muñoz García, David. (2018). Patrimonio arqueológico y etnográfico: Plan general de ordenación urbanística de Ubrique. *Ayuntamiento de Ubrique*. pp. 63-82.

constructivas romanas, lo cual nos hace plantearnos una posible conexión entre Lacilbula y Ocuri y su posterior continuación hasta Acinipo. La hipótesis cobra aún más sentido con el hallazgo de lo que podría ser un miliario<sup>84</sup> en las inmediaciones de la actual “Villa Candil”, sugiriendo esto que la vía tuvo un uso oficial en algún momento del Alto Imperio (Figura 23).

Otro dato relevante, son los restos numismáticos procedentes de Carteia<sup>85</sup> que se encontraron durante las excavaciones de la muralla ciclópea del yacimiento de Ocuri bajo el mando de Guerrero Misa. Estas monedas estaban datadas entre el siglo I a.C.- I d.C., lo que nos sugiere un flujo continuo de personas y mercancías entre ambas ciudades a través de una vía de comunicación entre el litoral atlántico y el interior de la Bética.

En definitiva, si realizamos un profundo estudio de la red viaria de la Sierra de Cádiz durante el Alto Imperio, podemos encontrar hipótesis de peso que nos hagan plantear la existencia de una articulación territorial efectiva entre los yacimientos de Carissa Aurelia, Iptuci, Ocuri, Lacilbula y Acinipo. Aunque estas no se recogen en las fuentes clásicas, las diversas fuentes arqueológicas (monedas, restos de calzadas, miliarios y otras estructuras) apoyan la hipótesis de estas rutas secundarias que conectaban los enclaves estudiados entre sí y a su vez con las vías principales como la Vía Augusta. Estas conexiones, adaptadas al paisaje montañoso, nos demuestran una planificación funcional integrada en la lógica económica y administrativa de la Bética.

## **5.- Conexión con el litoral gaditano**

### **5.1.- Las rutas de acceso al litoral**

El acceso al litoral desde la Sierra de Cádiz durante el Alto Imperio, se realizó fundamentalmente a través de una red de rutas terrestres que permitían conectar los yacimientos del interior con los principales puertos del sur de la provincia. Estas rutas aprovechaban los valles de los ríos y los pasos naturales de montaña, para conectar a través de caminos secundarios, con los grandes ejes viarios que tenían como objetivo final los enclaves costeros más importantes del momento: Carteia o Gades. Es probable que los

---

<sup>84</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2021). Op.cit. (“Las calzadas y vías de...”), pp. 1-6.

<sup>85</sup> Ibidem.

principales puertos de la provincia tuvieran una conexión con el interior serrano, por lo que la cantidad de rutas que se pueden plantear me han hecho decantarme por varias, debido principalmente a la lógica en la que se articularían estas vías secundarias adaptándose a la morfología del terreno (Figura 24).

Una de las principales rutas hacia Carteia, pudo ser la que conecta Ocuri con la sierra a través de la calzada de “la trocha”, que sigue a través de la Manga de Villaluenga hasta Lacilbula. Desde Lacilbula se conectaría con Acinipo, desde donde se descendería siguiendo el curso de los ríos Genal y Guadiaro. Una posible desviación sería conectar Acinipo con Vsaepo<sup>86</sup> pasando por Lacilbula y Ocuri, para posteriormente descender por valle del río Hozgarganta hasta llegar a Carteia. Estas vías permitían alcanzar Carteia, un centro portuario clave situado en la Bahía de Algeciras, tal y como se puede deducir en algunas de las consideraciones sobre las conexiones fluviales que menciona Pomponio Mela<sup>87</sup> y otros autores. Todos ellos destacan la función articuladora de los ríos en la economía del Estrecho, por lo que puedo llegar a la conclusión que el Guadiaro y otros cauces menores habrían sido partícipes en la conexión del interior con las plazas costeras, llegando incluso a ser posible la navegación fluvial de cabotaje en los tramos bajos.

Con respecto a otras de las posibles conexiones entre Carteia y el interior de la Bética, toma relevancia el municipio de Iptuci. Dada la facilidad para acceder a este territorio que se encuentra en plena puerta de la Sierra de Grazalema y Parque Natural de los Alcornocales, es probable que fuera un nexo de unión entre los principales yacimientos de la sierra en su camino a Carteia. La vía que podría seguir este trayecto es la misma que nombré en el punto 3.2 haciendo referencia a la posible “vía Lascutana” (Corduba - Carteia). Siguiendo parte del valle de Guadalete y pasando por la población de Turrís Lascutana y Oba hasta la actual Bahía de Algeciras.

Por último, pienso que también la Sierra debió de tener salida hacia la campiña jerezana y por tanto un vínculo con la ciudad portuaria de Gades. Ante esta situación, el yacimiento estudiado que mejor situación posee ante esta hipótesis sería Carissa Aurelia, entre los valles del Guadalete y del Guadalquivir. El yacimiento de Carissa dispone además

---

<sup>86</sup> Espinosa y Aguilera, Francisco Javier. (1770). Op.cit ( *La Antigua Saepona...*), pp. 150-155.

<sup>87</sup> Parodi Álvarez, Manuel J. (2009). La navegación interior ibérica según Pomponio Mela: una visión económica de la Hispania romana desde el Fretum Gaditanum. *Espacio y Tiempo*, 23, pp. 133-154.

de cierta proximidad con la Vía Augusta<sup>88</sup>, una de las principales vías que articulaban la Bética en la época altoimperial. Pese a que la Vía Augusta no atraviesa directamente el yacimiento<sup>89</sup>, los hallazgos topográficos y cierta documentación epigráfica me permiten pensar en la existencia de ramales secundarios. Uno de ellos es mencionado en la obra Anónimo de Rávena (317.5), el cual pasa a la altura de la *mansio* de Cappa (posiblemente identificada con el yacimiento de Esperilla) y que pudo servir como enlace<sup>90</sup> en el eje Gades - Asta Regia - Hispalis.

Además, la posición elevada de Carissa y su cercanía al río Guadalete<sup>91</sup> (su desembocadura formaba parte del acceso hacia el litoral gaditano y el Portus Gaditanus en su época) refuerza una posible hipótesis en la articulación territorial, no solo terrestre, sino también por canales fluviales navegables<sup>92</sup> hasta la Bahía de Cádiz. Ante esta situación, Carissa Aurelia se pudo perfilar como un nodo interior que quizás formó parte de una red de circulación mixta, de carácter comercial y administrativo, pudiendo confluir con la Vía Augusta.

## 5.2.- Evidencias arqueológicas en la conexión con el litoral

Son varios los hallazgos arqueológicos que refuerzan la conexión existente entre el interior montañoso de la provincia y la costa atlántica en época romana, por lo que son pruebas de que hubo un contacto directo entre sus municipios. Una de las evidencias arqueológicas más contundentes son las numismáticas, que han permitido a autores como Alicia Arévalo<sup>93</sup> vincular la existencia de cecas como Carissa, Iptuci, Ocuri, Lascuta y Oba con una red consolidada que conectaba estos enclaves con puertos como el de Carteia. La circulación monetaria de estas ciudades en los niveles arqueológicos de Carteia y viceversa,

---

<sup>88</sup> Corzo Sánchez, Ramón. (2008/2009). La Vía Augusta de Baetica. *Anas*, 21–22, pp. 383-386.

<sup>89</sup> Ibidem.

<sup>90</sup> Heinzelmann, Michael, Beltrán Fortes, José, Romero Vera Diego, Lehmann, Janine, & Schröder, Arne. (2024). Carissa Aurelia (Bornos-Espera, Cádiz). Resultados de las últimas investigaciones arqueológicas con metodología no invasiva. *Archivo Español de Arqueología*, 97, pp. 6-7.  
<https://doi.org/10.3989/aespa.097.024.689>

<sup>91</sup> Heinzelmann, Michael, Beltrán Fortes, José, Romero Vera Diego, Lehmann, Janine, & Schröder, Arne. (2024). Op.cit. (“Carissa Aurelia...”), pp. 6-7.

<sup>92</sup> Parodi Álvarez, Manuel J. (2009). Op.cit. (“La navegación interior...”), pp. 133-154.

<sup>93</sup> Arévalo González, Alicia. (2023). Las emisiones monetarias y la circulación monetaria en la serranía gaditana en época romana. *Actas del Congreso Internacional de Historia y Arqueología del Estrecho de Gibraltar*, pp. 475-491.

nos indican una conexión activa entre estas zonas. Asimismo se dan ejemplos de reacuñaciones realizadas en cecas del interior sobre numerario de origen costero, como es el caso de Turrís Lascutana<sup>94</sup> sobre monedas de Carteia, demostrando el tránsito económico y comercial que menciono.

En Ocuri se encontraron varias monedas procedentes de Carteia durante la excavación de la muralla ciclópea bajo la dirección de Luis Javier Guerrero Misa<sup>95</sup>, además de una moneda procedente de Iptuci fechada entre el I a.C., y el I d.C. Estas evidencias se complementan con los hallazgos numismáticos ubicados en el actual museo de Villamartín donde predominan ejemplares del interior (Iptuci, Carissa) y de la zona costera (Carteia, Gades) sugiriendo una alta movilidad monetaria acorde a los lazos comerciales entre las zona montañosa y la costa.

Junto a estas evidencias numismáticas se encuentra uno de los indicios mejor documentados en la sierra, siendo este el citado camino “la trocha”, que unió en su momento Ocuri con Lacilbula y Acinipo. Esta calzada<sup>96</sup> conserva tramos empedrados, drenajes laterales y pequeños puentes que han sido restaurados y posiblemente construidos en época medieval, sin embargo su origen y cimentación son de época romana. El uso continuado de esta vía hasta la época contemporánea, nos demuestra que el entorno es uno de los únicos accesos naturales a la Sierra de Grazalema.

A su vez en las inmediaciones de la ribera del río Gaidovar, se han documentado restos de puentes y estructuras de paso que podrían estar vinculadas con el sistema de comunicación romano. También se citó la existencia de un posible “miliario” en las inmediaciones de “villa Candil”, siendo posible la evidencia de una vía de comunicación hacia la zona atlántica<sup>97</sup>.

En conjunto, estos restos arqueológicos y numismáticos refuerzan la idea de una red articulada que garantizó la integración del sistema económico y comercial interior con el Atlántico, contribuyendo así a la cohesión de la Bética y cumpliendo con las demandas de

---

<sup>94</sup> Arévalo González, Alicia. (2023). Op.cit. (“Las emisiones monetarias...”), pp. 475-491.

<sup>95</sup> Guerrero Misa, Luis Javier, López Sánchez, Ángela, & Mancha García, Alberto. (2006). Segunda Fase de la intervención de urgencia y consolidación de la muralla ciclópea de la ciudad ibero-romana de “Ocuri”(Ubrique, Cádiz). En *Anuario arqueológico de Andalucía 2003*. Consejería de Cultura, pp. 121-136.

<sup>96</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2011). Op.cit. (“Aportaciones al conocimiento...”), pp. 68-74.

<sup>97</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2021). Op.cit. (“Las calzadas y vías de...”), pp. 1-6.

abastecimiento y control administrativo. Aunque en la mayoría de casos hablo de hipótesis, el hecho de contar con registro material ayuda a pensar y estructurar esta red comunicativa en mi caso de estudio.

### 5.3.- Circuitos de exportación e intercambio

El papel de los yacimientos del interior no puede comprenderse al margen de su participación en los circuitos de producción, distribución y exportación que caracterizaron a la Bética durante el Alto Imperio<sup>98</sup>. Los municipios estudiados también debieron participar en el abastecimiento de productos agrícolas (sobre todo aceite, vino y cereal)<sup>99</sup> con destino a los puertos del litoral atlántico, desde donde se canalizaron hacia otras partes del Imperio. La obra de Genaro Chic manifiesta la importancia del valle del Guadalquivir y su entorno como zona de alta productividad agrícola, siendo la Bética una de las principales regiones exportadoras de aceite del mundo romano<sup>100</sup>. Aunque la Sierra de Cádiz no alcanzó el nivel agrícola de otras regiones, su producción pudo influir de forma significativa en el contexto regional.

La presencia de hornos alfareros (cerca de Acinipo)<sup>101</sup>, restos de almazaras y extensos campos de cultivo pudieron estar vinculados con la producción principal de los yacimientos estudiados y que después se exportarían hacia la costa siguiendo las rutas anteriormente mencionadas. Igualmente, los registros fiscales vinculados con la *annona militaris* son un claro ejemplo de la producción urbana y su contribución en el contexto de la región. La presencia de *villae* en los entornos de Acinipo o Carissa<sup>102</sup> (tenían las mejores condiciones agrícolas) pone de manifiesto el papel de estos centros en el control agrícola y ganadero de las zonas y su posible función en la producción agrícola masiva destinada a la exportación<sup>103</sup>.

---

<sup>98</sup> Chic García, Genaro. (1998). Op.cit. (*Breve historia...*), pp. 2-38.

<sup>99</sup>

[https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/35\\_labeticacomofocoeconomico.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/35_labeticacomofocoeconomico.pdf)

<sup>100</sup> Chic García, Genaro. (2011-2012). El aceite y el vino de la Bética entre el prestigio y el mercado. *AnMurcia*, 27-28, pp. 331-347.

<sup>101</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Op.cit. (“Los municipios flavios...”), pp. 43-55.

<sup>102</sup>

[https://www.diariodecadiz.es/sierra/yacimiento-Bornos-revela-economia-provincia-arqueologia\\_0\\_1911110453.html](https://www.diariodecadiz.es/sierra/yacimiento-Bornos-revela-economia-provincia-arqueologia_0_1911110453.html)

<sup>103</sup> Chic García, Genaro. (1998). Op.cit. (*Breve historia...*), pp. 2-38.

Además tal y como he mencionado en los puntos anteriores, la distribución se pudo hacer bajo un modelo mixto, que pudo combinar el transporte terrestre con el fluvial, aprovechando la posible navegabilidad del valle bajo del Guadalete, Guadalquivir o Guadiaro junto con la proximidad al *Lacus Ligustinus*. Pomponio Mela ya introdujo la posibilidad de usar estas vías como medio de transporte permitiendo esto plantear la combinación tierra-río-mar<sup>104</sup>. Las *villae* que podemos encontrar en la zona de la sierra o cercanas a las campiñas podrían contar con zonas de almacenamiento (como es el caso de la excavada por Macarena Lara)<sup>105</sup> que sería fundamental para guardar los excedentes destinados a la exportación. Se desconoce cómo sería la frecuencia con la que estos centros productivos llevarían a cabo la actividad comercial.

La importante industria del salazón en la Bahía de Cádiz, también pudo tener trascendencia en el interior de la provincia, debido a la importancia que podría llegar a tener las salinas de Iptuci<sup>106</sup>. La sal era el producto estrella (junto con el pescado) en la producción de salazón, por lo que no es de extrañar que gran parte de este condimento saliera del subsuelo de la sierra gaditana. Además, la ubicación clave de Iptuci entre los caminos hacia Carteia y Gades, podría ser una evidencia más de la utilización de este producto en la producción salazonera. Igualmente la sal pudo ser empleada para muchas otras actividades que no estuvieran relacionadas con el mar, demostrando así una economía bilateral desde Iptuci.

Por su parte, Ocuri, Lacilbula y Acinipo pudieron ser grandes exportadores de los productos derivados del ganado, tales como el queso, la leche, el cuero o la lana. La orografía de la Sierra ofrece un entorno óptimo para el desarrollo de las especies ovinas y caprinas, a partir de las cuales se pudieron obtener una gran variedad de productos que podrían ser exportados hasta las clases más altas del Imperio<sup>107</sup>. Algunos autores de la época como Columela, dedicaron parte de su obra (Col. De re rustica VII.8) a explicar el proceso de producción del queso, así como la gran aceptación que tenía en el mundo romano, por lo que

---

<sup>104</sup> Parodi Álvarez, Manuel J. (2009). Op.cit. (*La navegación interior...*), pp. 133-154.

<sup>105</sup>

[https://www.diariodecadiz.es/sierra/yacimiento-Bornos-revela-economia-provincia-arqueologia\\_0\\_1911110453.html](https://www.diariodecadiz.es/sierra/yacimiento-Bornos-revela-economia-provincia-arqueologia_0_1911110453.html)

<sup>106</sup> Valiente Cánovas, Santiago, Giles Pacheco, Francisco, Gutiérrez López, José María, Reinoso del Río, María Cristina, & Enríquez Jarén, Lorenzo. (2014). Salinas romanas continentales: Primeras evidencias en Arroyo Hondo-Hortales (Prado del Rey, Cádiz). *De Re Metallica*, 22, pp. 1-13.

<sup>107</sup> De la Haba Ruiz, María Auxiliadora. (2017). Caracterización físico-química y sensorial de los quesos artesanos andaluces [Tesis doctoral]. *UCOPress*, pp. 24-25.

no es de extrañar que surgiera aquí el legado quesero que posee actualmente la Sierra de Cádiz.

La producción de vino fue otro factor clave en la Bética, tal y como menciona Columela (Col. De re rustica III.2) en el siglo I d.C., destacando su abundancia y calidad en la zona, donde quizás algunos de nuestros yacimientos tuvieran cierta implicación. De estas tierras, afirma el autor, se sacaban caldos reputados en todo el imperio por lo que su calidad era excepcional. Esto, junto a la producción de ánforas Dr 2/4 en las inmediaciones de Carteia<sup>108</sup> para su transporte (según afirman autores como Bernal o Díaz) nos podría indicar otro elemento que pudo ser objeto de intercambio y exportación en la conexión interior-costa (y viceversa).

En este sentido, los yacimientos de la Sierra de Cádiz deben entenderse no como espacios aislados, sino como centros activos en el sistema económico de la región. Esta situación reforzó los lazos de contacto entre ellos, ya que la distribución y reparto también se daba entre estos, fomentando una economía circular. Su contribución al comercio provincial, a pesar de ser menos visible en las fuentes literarias clásicas, fue clave en la economía base que sustentaba parte del modelo imperial.

#### **5.4.- Monedas y circulación económica: las cecas locales**

La existencia de cecas locales en la gran mayoría de los núcleos urbanos romanos de la Sierra de Cádiz, demuestra claramente su implicación en la integración económica de la estructura provincial de la Bética durante el Alto Imperio. La emisión monetaria llevada a cabo por estas, normalmente en bronce, no solamente refleja un alto grado de autonomía administrativa, sino también la capacidad de estos asentamientos para insertarse en redes comerciales mucho más amplias, proyectando su identidad local a través del lenguaje iconográfico de estas monedas.

---

<sup>108</sup> Bernal Casasola, Darío, Roldán Gómez, Lourdes, Blánquez Pérez, Juan, Díaz Rodríguez, Juan José, & Prados Martínez, Fernando. (2004). Las Dr. 2/4 béticas. Primeras evidencias de su manufactura en el conventus Gaditanus. En *Actas del Congreso Internacional FIGLINAE BAETICAE. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*. B.A.R. International Series, 1266, Universidad de Cádiz, Oxford, pp. 633-648.

En el caso de Ocuri, hasta la fecha reciente, ha existido un amplio debate en torno a la confirmación de una ceca en Ocuri, debido a la antigua adscripción de algunas piezas numismáticas. Sin embargo, el hallazgo del arqueólogo Guerrero Misa<sup>109</sup> en 2015, ha confirmado la emisión de monedas con la leyenda “OCVRI”, estableciendo así a Ocuri como una ceca activa en época republicana tardía o alto imperial. Esta moneda fue atribuida en un primer momento erróneamente por Villaronga al yacimiento de Iptuci, pero tras comprobar minuciosamente su contenido, se pudo apreciar que en su reverso existía una iconografía diferenciada (cabeza laureada en anverso y un cetro o clava entre símbolos astrales en reverso) y una leyenda claramente identificable con Ocuri, consolidando la hipótesis de su autonomía como emisora (Figura 25).

Vegazo documentó en su diario la existencia de una fragua y fundición que pudo estar directamente relacionado con la acuñación y fabricación de monedas, incluso destaca el hallazgo de cierta cantidad de monedas sin acuñar. Otros ejemplos lo encontramos en 1802, cuando Diego Clemencín llevó más de 400 monedas a Madrid, demostrando la abundancia de este material en el yacimiento o el monje natural de Ubrique, Fray Sebastián, el cual también recogió numerosas piezas monetales y escribió sobre ellas en su obra<sup>110</sup>. Sin embargo, el expolio y la sedimentación han podido ser la causa de la desaparición de estas piezas en el entorno del yacimiento, dando lugar a un continuo debate sobre la iconografía y su significado histórico<sup>111</sup>.

Acinipo por su parte, también acuñó monedas bajo el topónimo de “Acinippo”, emitiendo principalmente ases y semises entre el 47 y el 44 a.C. Sus monedas muestran racimos de uvas y espigas, confirmando la importancia que tuvo la labor agrícola en su enclave. Es curioso que algunas monedas fueron reacuñadas sobre numerarios de otras cecas, como fue el caso de Obulco<sup>112</sup>, lo que se podría interpretar como un intento de integración monetaria o de economizar recursos. Igualmente resulta curioso que en una de sus emisiones aparezca el nombre de L. Folcenio<sup>113</sup> como posible *aedile*, mostrando la voluntad política por integrarse en el modelo romano a través de una romanización acelerada. Según afirma Mora

---

<sup>109</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2015). Confirmación de la ceca hispano-romana de Ocuri (Ubrique, Cádiz). *El Nuevo Miliario*, (17), pp. 25-34.

<sup>110</sup> Fray Sebastián de Ubrique. (1944). Op.cit. (*Historia de la Villa...*), p. 24.

<sup>111</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2015). Op.cit. (“Confirmación de la ceca...”), pp. 25-34.

<sup>112</sup> Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Op.cit. (“Los municipios flavios...”), pp. 43-55.

<sup>113</sup> Córdoba Ortiz, José. (2013). Op.cit. (“Las ciudades romanas de la Serranía...”), pp. 73-86.

Serrano<sup>114</sup>, sus emisiones, aunque limitadas, responden a las necesidades locales de intercambio y al papel estratégico del enclave como nexo de unión entre la serranía y el valle del Guadalquivir. Los estudios de Henares Sevilla<sup>115</sup>, afirman la existencia de hasta seis series monetales de bronce, convirtiéndose en la de mayor dimensión de los yacimientos estudiados.

Iptuci fue una de las cecas más activas del conventus gaditanus, con emisiones abundantes en bronce desde el siglo II a.C., las cuales se caracterizaron por la presencia iconográfica púnico-romana, como las ruedas de carro y las cabezas masculinas diademadas (que podrían ser interpretadas como Baal Hammon o Melkart). Según los estudios de la arqueóloga Moreno Pulido<sup>116</sup>, esta simbología estaría relacionada con los modelos mediterráneos del círculo del Estrecho y revela el papel de estas comunidades como intermediarias en circuitos comerciales tanto terrestres como marítimos. Además, el hecho de que vaya apareciendo una transición entre las leyendas púnicas<sup>117</sup> (ys'wdby) y las latinas (IPTVCI), sugiriendo esto una transición gradual hacia la romanización.

Carissa Aurelia fue una ceca bien documentada que emitió numerarios de claro carácter local en sus cuatro series, en ocasiones vinculado a símbolos agrícolas<sup>118</sup> (racimos de uva y espigas) y atributos de poder posiblemente relacionado con ciertos cultos locales, al igual que también se ha evidenciado la existencia de simbología relacionada con Melkart-Herakles<sup>119</sup>. Arévalo<sup>120</sup> menciona que no siempre aparece el nombre de la ciudad con dos “S” tal y como la menciona Ptolomeo (Ptolomeo II,4,10), sino que a veces se representa con una “S” tal y como la menciona Plinio (Plin. NH. III.15). Un caso especial fue el hallazgo de una pieza reacuñada, aunque podría representar una emisión desconocida de semises<sup>121</sup>. Monedas de Carissa han sido encontradas en lugares costeros como Carteia, certificando una vez más la existencia de una movilidad regional que conectaba este enclave interior con el litoral.

---

<sup>114</sup> Mora Serrano, Bartolomé. (2017). Acinipo (Ronda la Vieja). Op.cit. (“La aportación de la moneda...”), pp. 493-511.

<sup>115</sup> Henares Sevilla, Antonio Manuel. (2014). Las amonedaciones antiguas de los territorios malacitanos: en su contexto arqueológico y numismático. *Gaceta Numismática*, (188), pp. 3-36.

<sup>116</sup> Moreno Pulido, Elena. (2009). La iconografía marítima en la moneda de la Ulterior-Baetica costera. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 20, pp. 279-304.

<sup>117</sup> Guerrero Misa, Luis Javier. (2015). Op.cit. (“Confirmación de la ceca...”), pp. 25-34.

<sup>118</sup> Arévalo González, Alicia. (2023). Op.cit. (“Las emisiones monetarias y la...”), pp. 475-491.

<sup>119</sup> Moreno Pulido, Elena. (2009). Op.cit. (“La iconografía marítima...”), pp. 279-304.

<sup>120</sup> Arévalo González, Alicia. (2005). Op.cit. (“Las monedas de Carisa...”), pp. 51-62.

<sup>121</sup> Martínez Chico, D. (2014). Una llamativa pieza reacuñada de la ceca Carissa (Cortijo de Carija, Cádiz). *Revista Numismática Hécate*, (1), pp. 41-45.

Por último, a pesar de no existir evidencias directas sobre el establecimiento de una ceca en el núcleo urbano de Lacilbula, algunas hipótesis apuntan a que ciertas monedas encontradas bajo la leyenda de “Cilpe” en las cercanías del yacimiento de Grazalema, podrían estar refiriéndose a Lacilbula, ya que el término cilpe hace referencia al río Cilbus (Guadalete), por lo que no sería extraño que Lacilbula se uniera al grupo de yacimientos de la Sierra de Cádiz que contaban con ceca propia. Entre los autores que más defienden la vinculación de Cilpe con Lacilbula estaría Antonio Tovar, tal cual plasma Julio Gomez en su artículo<sup>122</sup>. La cercanía al resto de cecas puede sugerir su participación en los circuitos de circulación monetaria, quizás mediante el uso y la reacuñación de numerario procedente de cecas vecinas como Ocuri o Iptuci.

Resulta especialmente significativo contrastar el volumen y duración de las emisiones de Iptuci, de carácter continuado y abundante, con la única emisión documentada de Ocuri, siendo esta más restringida y simbólica. Al mismo tiempo, mientras Carissa y Acinipo muestran repertorios iconográficos centrados en su producción agrícola (trigo y vino), Iptucinos muestra una influencia púnica y Ocuri evidencia una síntesis cultural singular.

Más allá de su función como forma de pago, las monedas emitidas por estas comunidades de la serranía, formaban parte de un medio de legitimación política y proyección cívica. Tal y como manifiesta la profesora Arévalo, las cecas pudieron operar bajo el control de las élites municipales, las cuales decidían su iconografía y volumen de emisión<sup>123</sup>, reflejando el deseo de representar su identidad y participar activamente en la vida económica provincial. Este panorama numismático confirma que los municipios de la Sierra de Cádiz, lejos de ser interpretados como espacios periféricos, mantenían una más que notable viabilidad económica y una capacidad de conexión estructural con el litoral gaditano (Carteia o Gades), a través tanto de sus productos exportados como de sus emisiones monetarias.

---

<sup>122</sup> Gómez Villar, Julio. (2017). Pueblos hispanos: nomenclatura en textos antiguos. *Historia Digital*, XVII(30), pp. 50-127.

<sup>123</sup> Arévalo González, Alicia. (2023). Op.cit. (“Las emisiones monetarias y la...”), pp. 475-491.

## **6.- Conclusión**

A lo largo del presente trabajo se ha puesto de manifiesto la notable complejidad y riqueza arqueológica de los yacimientos romanos de la Sierra de Cádiz (Ocuri, Iptuci, Carissa Aurelia, Lacilbula y Acinipo), enclaves que, si bien periféricos dentro del contexto de la provincia de la Bética, jugaron un papel muy significativo en la articulación del territorio interior y su conexión con el litoral.

Los resultados obtenidos en este caso de estudio, permiten afirmar que estos yacimientos no fueron asentamientos aislados ni marginales como en muchas ocasiones se ha podido pensar, sino que son núcleos funcionales plenamente insertados en la lógica económica, institucional y cultural del Alto Imperio romano. Las evidencias materiales y epigráficas (como la monumentalidad arquitectónica de Ocuri, las inscripciones de Iptuci o el teatro de Acinipo) permiten comprobar la progresiva integración que tuvieron en el sistema urbano romano, así como su activa participación en las dinámicas provinciales.

El análisis geográfico ha demostrado que el emplazamiento de cada enclave hace referencia a una lógica territorial fundamentada en el control de los pasos naturales, la visibilidad y el acceso a recursos. Este patrón de asentamiento (confirmado a través del análisis SIG) revela un alto grado en la planificación territorial, donde las condiciones ambientales fueron aprovechadas de forma estratégica para garantizar la sostenibilidad económica y el dominio del espacio que les rodeaba.

En el plano económico, la explotación de recursos naturales como la piedra caliza en el caso de Ocuri, las salinas en el de Iptuci o los pastos en Acinipo, fomentó la integración en un modelo mixto basado principalmente en la agricultura, la ganadería y el aprovechamiento forestal. Esta diversidad de producción permitió no solo el abastecimiento local, sino también una posible inserción en las redes de distribución del imperio, especialmente a través de conexiones indirectas con la Vía Augusta y otras calzadas secundarias. Asimismo, las hipótesis planteadas en torno a las vías secundarias permiten imaginar una densa red de circulación entre estos núcleos, como en el caso de las conexiones entre Ocuri, Lacilbula y Acinipo.

Los hallazgos epigráficos y numismáticos permiten reforzar esta interpretación, tal cual se puede ver en la existencia de cecas locales en la mayoría de casos estudiados, así como las menciones al *ordo* local en los hallazgos epigráficos mencionados, reflejando un nivel de desarrollo administrativo que nos lleva a una autonomía relativa bajo el marco municipal. Estas pruebas, junto con los pactos de hospitalidad documentados (como en Iptuci o Lacilbula), manifiestan la existencia de redes de clientela y fidelidad política entre las élites locales y el poder imperial.

Desde el punto de vista metodológico, el empleo de herramientas como QGIS ha permitido reconstruir propuestas verosímiles sobre la delimitación territorial de cada yacimiento. La aplicación de modelos de visibilidad, análisis de coste-tiempo y geoprocesos de intervisibilidad entre núcleos ha ofrecido resultados útiles para definir posibles términos municipales. A este respecto, las tres metodologías comparadas (análisis geoespacial, propuesta propia y modelo presidido por IA) han demostrado la utilidad de la interdisciplinariedad en la investigación arqueohistórica.

De especial interés ha sido la propuesta de diferenciación de espacios según el tiempo empleado para acceder a ellos. El caso del entorno del Peñón del Berrueco ha sido identificado como una de las zonas con mayor empleo de tiempo para acceder a este desde los yacimientos estudiados, permitiendo plantear una posible función como frontera natural entre términos o espacios sin explotación continuada, al menos en época romana.

Uno de los aportes más significativos de este trabajo ha sido la formulación de una hipótesis razonada acerca de la articulación de los yacimientos serranos con los núcleos litorales de la Bética. A partir de la aplicación de modelos geoespaciales, la observación directa del terreno y el contraste con fuentes clásicas que apenas mencionan rutas secundarias (como el Itinerario Antonino o los Vasos Vicarello), se ha planteado la posibilidad que existiesen corredores secundarios que vinculaban estos núcleos montañosos con puertos estratégicos como Carteia o Gades. Estos trayectos, trazados a través de pasos naturales, montañas, valles fluviales, habrían permitido una mayor movilidad regional efectiva, no sólo en términos económicos, sino también administrativos y sociales.

En resumen, este trabajo ha permitido demostrar que los yacimientos de la Sierra de Cádiz participaron activamente en los procesos de romanización, no solo mediante la

adopción de formas arquitectónicas y jurídicas del mundo romano, sino también a partir de la inserción en las dinámicas económicas, sociales y culturales del Imperio. Lejos de ser enclaves de segundo orden, estos núcleos constituyen puntos claves de control y articulación del territorio, cuya futura investigación permitirá avanzar en el conocimiento de las formas de ocupación del territorio y de las transformaciones identitarias de las comunidades hispanorromanas.

Como línea de investigación futura, propongo un estudio más detallado del poblamiento rural que rodea a cada yacimiento, así como una profundización en el análisis cerámico, hidráulico y viario a partir de prospecciones sistemáticas. Asimismo, se recomienda valorar la aplicación de modelos más avanzados de Inteligencia Artificial en estos estudios territoriales históricos, dado su potencial para plantear posibles hipótesis espaciales que pueden llegar a ser difíciles de obtener solamente a través de la observación directa o del análisis documental.

## 7.- Bibliografía

-Arévalo González, Alicia. (2005). Las monedas de Carisa. Contribución al estudio de las cecas de la actual provincia de Cádiz. *Almajar: Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de Villamartín y la Sierra de Cádiz*, (2), pp. 51-62.

-Arévalo González, Alicia. (2023). Las emisiones monetarias y la circulación monetaria en la serranía gaditana en época romana. *Actas del Congreso Internacional de Historia y Arqueología del Estrecho de Gibraltar*, pp. 475-491.

-Baena del Alcázar, Luis, & Berlanga Palomo, María José. (2004). Las antigüedades romanas de Ocuri (Ubrique, Cádiz) según los documentos conservados en la Real Academia de la Historia. *Mainake*, 26, pp. 395-416.

-Barba Bocanegra, José Antonio. (2009). Hidrología y vegetación potencial del entorno de los emplazamientos históricos de Asido, Carteia, Ocuri, Hasta, Gades y Baelo". En *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Conventus Gaditanus*. Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 87-114.

-Beltrán Fortes, José. (2001). La Provincia Romana de la Bética durante el Alto Imperio (S.I-II d.C.). En *La Vía Augusta en la Bética*. Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 51-123.

-Bernal Casasola, Darío, Roldán Gómez, Lourdes, Blánquez Pérez, Juan, Díaz Rodríguez, Juan José, & Prados Martínez, Fernando. (2004). Las Dr. 2/4 béticas. Primeras evidencias de su manufactura en el conventus Gaditanus. En *Actas del Congreso Internacional FIGLINAE BAETICAE. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*. B.A.R. International Series, 1266, Universidad de Cádiz, Oxford, pp. 633-648.

-Caballos Rufino, Antonio. (1981). Iptuci, *civitas stipendiaria* del Conventus Gaditanus. *Revista del Colegio Universitario de Filosofía y Letras de Cádiz*, (7), pp. 35–46.

-Caballos Rufino, Antonio. (2017). Trajano y Adriano: Dueños de los destinos del mundo. En E. Melchor Gil (coord.), *La Bética, cuna de emperadores*. Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, pp. 8-12.

-Campos Menacho, María Isabel. (2013). Intervención arqueológica preventiva mediante control del impacto de los trabajos silvícolas y mejoras en el yacimiento arqueológico de Ocuri. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2013*, pp. 1-12.

<http://hdl.handle.net/20.500.11947/26025>

-Cañizar Palacios, José Luis. (2021). “Postumia, *sacerdos divarum Augustarum* (CIL II, 1338)”, en *Mujeres de la Hispania romana. Una mirada al Patrimonio*, Rodríguez López, Rosalía, Bravo Bosch, María José, Valmaña Ochaita, Alicia (eds.), Dykinson S.L., Madrid 2021, pp. 193-222.

-Castaño Aguilar, José Manuel, & Nieto González, Bartolomé. (coords.). (2009). La ciudad romana de Acinipo: Investigaciones 2005-2007. Avance de resultados. *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, 3, 2007-2008, pp. 53-72.

- Chic García, Genaro. (1998). *Breve historia económica de la Bética romana (siglos I-III d.C.)*. Sevilla: Padilla Libros Editores.
- Chic García, Genaro. (2011-2012). El aceite y el vino de la Bética entre el prestigio y el mercado. *AnMurcia*, 27-28, pp. 331-347.
- Cobos Rodríguez, Luis. (2016). Territorio y patrimonio arqueológico de La Sierra de Cádiz: un proyecto por concluir. PH: *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 24(89), pp. 48-59. <https://doi.org/10.33349/2016.0.3738>
- Córdoba Ortiz, José. (2013). Las ciudades romanas de la Serranía de Ronda: Fuentes para su estudio. *Arqueología y Territorio*, 10, pp. 73-86. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5377044.pdf>
- Corrales Aguilar, Pilar. (1997). La provincia romana de la Baetica: Notas para el establecimiento de su límite oriental y su compartimentación conventual. *Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 19(1), pp. 415-429.
- Corrales Aguilar, Pilar, & Moreno Alcaide, Manuel. (2024). Acinipo en el paisaje urbano romano de la Serranía de Ronda: Un proyecto de investigación interdisciplinar para la valorización patrimonial (ValorAcinipo). *Espacio Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, pp. 199-214. <https://doi.org/10.5944/etfi.17.2024.43755>
- Corzo Sánchez, Ramón, & Toscano San Gil, Margarita. (1992). *Las vías romanas de Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla.
- Corzo Sánchez, Ramón. (2008/2009). La Vía Augusta de Baetica. *Anas*, 21–22, pp. 383-386.
- De la Haba Ruiz, María Auxiliadora. (2017). Caracterización físico-química y sensorial de los quesos artesanos andaluces [Tesis doctoral]. UCOPress, pp. 24-25.
- Espinosa y Aguilera, Francisco Javier. (1770). *La Antigua Saepona, hallada en su sitio, junto a Cortes, por el cura de la dicha villa; o Varias cartas eruditas acerca de este descubrimiento, y otras antigüedades de España*.
- Flórez, Enrique. (1754). *España Sagrada. Theatro geográfico-histórico de la Iglesia de España: Tomo XXI: De la Iglesia de Sevilla, y obispados de Cádiz y Ceuta*. Madrid: Oficina de la Viuda de Marín.
- Fray Sebastián de Ubrique. (1944). *Historia de la Villa de Ubrique*. Sevilla.
- Gómez Villar, Julio. (2017). Pueblos hispanos: nomenclatura en textos antiguos. *Historia Digital*, XVII (30), pp. 50-127.
- Guerrero Misa, Luis Javier, & Higuera-Milena Castellano, José Manuel. (1999). Recuperación y puesta en valor del yacimiento íbero-romano de “Ocuri” (Ubrique, Cádiz): su integración en la “Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999*, 1. Junta de Andalucía, pp. 107-112.

- Guerrero Misa, Luis Javier, & Cobos Rodríguez, Luis María. (2000). La ruta arqueológica de los pueblos blancos de la Sierra de Cádiz: Una apuesta por el desarrollo económico y social basada en el patrimonio. *Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz*, pp. 121-157.
- Guerrero Misa, Luis Javier, López Sánchez, Ángela, & Mancha García, Alberto. (2006). Segunda Fase de la intervención de urgencia y consolidación de la muralla ciclópea de la ciudad íbero-romana de “Ocuri”(Ubrique, Cádiz). En *Anuario arqueológico de Andalucía 2003* . Consejería de Cultura, pp. 121-136.
- Guerrero Misa Luis Javier. (2006). D. Juan Vegazo, descubridor de la ciudad romana de Ocuri y pionero de la Arqueología de Campo en Andalucía. *Papeles de Historia*, (5), pp. 34-58.
- Guerrero Misa, Luis Javier. (2009). Construcciones hidráulicas en la ciudad romana de Ocuri (Salto de la Mora, Ubrique). En Lázaro Gabriel, Lagóstena Barrios & Francisco B, Zuleta Alejandro (coords.), *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Conventus Gaditanus*. Universidad de Cádiz, pp. 257-308.
- Guerrero Misa, Luis Javier. (2010). La muralla ciclópea de la ciudad romana de “Ocuri” (Salto de la Mora, Ubrique): orígenes, fases constructivas y propuestas de interpretación. *Papeles de Historia* ,(6), pp. 43-83.
- Guerrero Misa, Luis Javier. (2011). Aportaciones al conocimiento de los orígenes, evolución y desarrollo de la ciudad romana de Ocuri (Ubrique, Cádiz). *El Nuevo Miliario*, (12), pp. 68-74.
- Guerrero Misa, Luis Javier. (2015). Confirmación de la ceca hispano-romana de Ocuri (Ubrique, Cádiz). *El Nuevo Miliario*, (17), pp. 25-34.
- Guerrero Misa, Luis Javier. (2021). Las calzadas y vías de comunicación en la Sierra de Cádiz en la Antigüedad. *Asociación Papeles de Historia*, pp. 1-6.
- Heinzelmann, Michael, Beltrán Fortes, José, Romero Vera, Diego, Lehmann, Janine, & Schröder, Arne. (2024). Carissa Aurelia (Bornos-Espera, Cádiz). Resultados de las últimas investigaciones arqueológicas con metodología no invasiva. *Archivo Español de Arqueología*, 97, pp. 6-7. <https://doi.org/10.3989/aespa.097.024.689>.
- Henares Sevilla, Antonio Manuel. (2014). Las amonedaciones antiguas de los territorios malacitanos: en su contexto arqueológico y numismático. *Gaceta Numismática*, (188), pp. 3-36.
- Hernando Sobrino, María Del Rosario. (2020). Epigrafía romana de Acinippo (Ronda la Vieja, Málaga): la documentación gráfica de Antonio Madrid Muñoz. *Gerión*, 38(2), pp. 563-583. <https://doi.org/10.5209/geri.71948>
- Hidalgo Prieto, Rafael. (coord.). (2016). *Las villas romanas de la Bética. Volumen I*. Editorial Universidad de Sevilla.

- Lozano Ramírez, María José. (1993). Hacia la puesta en valor del yacimiento de Carissa Aurelia. *Papeles de Historia*, (4), pp. 115-126.
- Lozano Ramírez, María José. (1998). Puesta en valor del yacimiento de Carissa Aurelia. La intervención arqueológica en el Mausoleo-1. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1998. *Actividades de urgencia (Vol. III-1)*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, pp. 95-99.
- Martín Ruiz, Juan Antonio. (2017). La ocupación de la Serranía de Ronda en Época Romana. En VV. AA., *Las ocupaciones por sociedades prehistóricas, protohistóricas y de la antigüedad en la Serranía de Ronda y Béticas occidentales: Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Serranía de Ronda*: Editorial La Serranía-Instituto de Estudios de Ronda y Serranía, pp. 455-474.
- Martínez Chico, D. (2014). Una llamativa pieza reacuñada de la ceca Carissa (Cortijo de Carija, Cádiz). *Revista Numismática Hécate*, (1), pp. 41-45.
- Mata Almonte, Esperanza. (2009). Precedentes de los aprovechamientos hídricos en la antigüedad gaditana. El mundo turdetano. En Lázaro Gabriel, Lagóstena Barrios & Francisco B, Zuleta Alejandro (coords.), *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Conventus Gadiranus*. Universidad de Cádiz, pp. 115-170.
- Mora Serrano, Bartolomé. (2017). Acinipo (Ronda la Vieja). La aportación de la moneda al estudio de la ciudad y su relación con el litoral e interior béticos. En José, Ramos Muñoz et al. (Eds.), *Las ocupaciones por sociedades prehistóricas, protohistóricas y de la antigüedad en la Serranía de Ronda y Béticas Occidentales: Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Serranía de Ronda*. Editorial La Serranía-Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía, pp. 493-511
- Morales Rodríguez, Eva María. (2002). Los municipios flavios de la Bética (Capítulo 2). [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. *DIGIBUG Repositorio Institucional*, pp. 43-55. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/4419>
- Moreno Pulido, Elena. (2009). La iconografía marítima en la moneda de la Ulterior-Baetica costera. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 20, pp. 279-304.
- Muñoz Fornell, Alejandro. (2004). Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz). *Florentia Iliberritana: Revista de Estudios de Antigüedad Clásica*, 15, pp. 73-113. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7181203>
- Pérez Ordóñez, Alejandro. (2009). *Sierra de Cádiz andalusí: Arquitectura y urbanismo islámicos en la frontera occidental del Reino de Granada*. Editorial Lulu, Villamartín.
- Rodríguez Neila, Juan Francisco. (1993-1994). Ciudad y territorio en la provincia romana de la Bética. *Florentia Iliberritana*, 4-5, pp. 445-484.
- Sánchez López, Elena, & Martínez Jiménez, Javier. (2016). Los acueductos de Hispania: construcción y abandono. *Fundación Juanelo Turriano*, pp. 215-216.

-TAU Planificación Territorial, & Muñoz García, David. (2018). Patrimonio arqueológico y etnográfico: Plan general de ordenación urbanística de Ubrique. *Ayuntamiento de Ubrique*, pp. 63-82.

-Torrecilla Aznar, Ana. (2018). Las termas de Ocuri (Ubrique, Cádiz) Una nueva propuesta interpretativa. Universidad Autónoma de Madrid, *Tiempo de Historia*, pp. 67-91.

-Valiente Cánovas, Santiago, Giles Pacheco, Francisco, Gutiérrez López, José María, Reinoso del Río, María Cristina, & Enríquez Jarén, Lorenzo. (2014). Salinas romanas continentales: Primeras evidencias en Arroyo Hondo–Hortales (Prado del Rey, Cádiz). *De Re Metallica*, 22, pp. 1-13.

## Fuentes clásicas

- Columela, Lucio Junio Moderato. (2001). *Los doce libros de agricultura* (Vol. 3, Libro VII, cap. VIII). (Trad. A. Tovar). Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.
- Pomponio Mela. (2025). *Corografía: Traducción y Notas* (C. Guzmán Arias, Trad.). Universidad de Murcia.
- Plinio el Viejo. (1991). *Historia natural* (A. García Moreno, Ed. y Trad.). Gredos.
- Ptolomeo. (2003). *Geografía* (J. González Ponce, Ed. y Trad.). Gredos.

## Webgrafía

- <https://ceres.mcu.es/pages/Main?id=38229&inventory=16738&table=FMUS&museum=MAN> Consultado el 20 de abril de 2025.
- <https://canal.ugr.es/noticia/el-foro-romano-de-ocuri-en-ubrique-emerge-gracias-a-un-trabajo-arqueologico-de-la-ugr/> Consultado el 28 de abril de 2025.
- <https://www.congressexperience.es/via-lascvtana/> Consultado el 10 de mayo de 2025
- [https://www.diariodecadiz.es/sierra/yacimiento-Bornos-revela-economia-provincia-arqueologia\\_0\\_1911110453.html](https://www.diariodecadiz.es/sierra/yacimiento-Bornos-revela-economia-provincia-arqueologia_0_1911110453.html) Consultado el 19 de mayo de 2025.
- [https://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/BIO/DOC/ARB\\_SING/PDFs/Arb\\_744.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/BIO/DOC/ARB_SING/PDFs/Arb_744.pdf) Consultado el 19 de mayo de 2025
- [https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/35\\_la\\_beticacomofocoeconomico.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/35_la_beticacomofocoeconomico.pdf) Consultado el 20 de mayo de 2025.
- [https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/41\\_territorioyeconomiapreindustrial.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/41_territorioyeconomiapreindustrial.pdf) Consultado el 20 de mayo de 2025
- <https://raicesdegrazalema.wordpress.com/2014/08/13/lacilbula-la-grazalema-romana/> Consultado el 21 de mayo de 2025

## Anexo



Figura 1: Ubicación de los yacimientos en la Sierra de Cádiz  
(Fuente: Autoría propia)



Figura 2: Ubicación de Carissa Aurelia  
(Fuente: <https://www.geocaching.com/geocache/GC4WFVK>)



Figura 3: Ruinas de Carissa Aurelia

(Fuente: <https://www.lavozdelsur.es/uploads/s1/20/02/75/6/carissa-aurelia-5.jpeg>)



Figura 4: Ruinas de Iptuci

(Fuente: <https://www.prehistoriadelsur.com/2015/03/iptuci.html>)



Figura 5: Trabajos arqueológicos en Iptuci en 1993  
(Fuente: <https://www.prehistoriadelsur.com/2015/03/iptuci.html>)



Figura 6: Muralla ciclópea de Ocuri  
(Fuente: Autoría propia)



Figura 7: Casa de Juan Vegazo  
(Fuente: Autoría propia)



Figura 8: Termas de Ocuri  
(Fuente: Autoría propia)



Figura 9: Vista de las distintas partes de las termas  
(Fuente: Autoría propia)



Figura 10: Columbario de Ocuri  
(Fuente: Autoría propia)



Figura 11: Restos de Lacilbula  
(Fuente: <https://tambordellano.es/en/natural-park/#>)



Figura 12: Pilar Romano empleado como escalón  
(Fuente: <https://raicesdegrazalema.wordpress.com/2014/08/13/lacilbula-la-grazalema-romana>)



Figura 13: Teatro romano de Acinipo

(Fuente:

[https://estaticos-cdn.prensaiberica.es/clip/d067b40a-8616-414d-9dee-c82ac0eaac38\\_16-9-discover-aspect-ratio\\_default\\_0.jpg](https://estaticos-cdn.prensaiberica.es/clip/d067b40a-8616-414d-9dee-c82ac0eaac38_16-9-discover-aspect-ratio_default_0.jpg))



Figura 14: Termas romanas de Acinipo

(Fuente: [https://www.conocetusfuentes.com/ficha\\_detalle\\_otros\\_tipos.php?id\\_fuente=407](https://www.conocetusfuentes.com/ficha_detalle_otros_tipos.php?id_fuente=407))



Figura 15: Cisterna en el yacimiento de Ocuri  
(Fuente: Autoría propia)

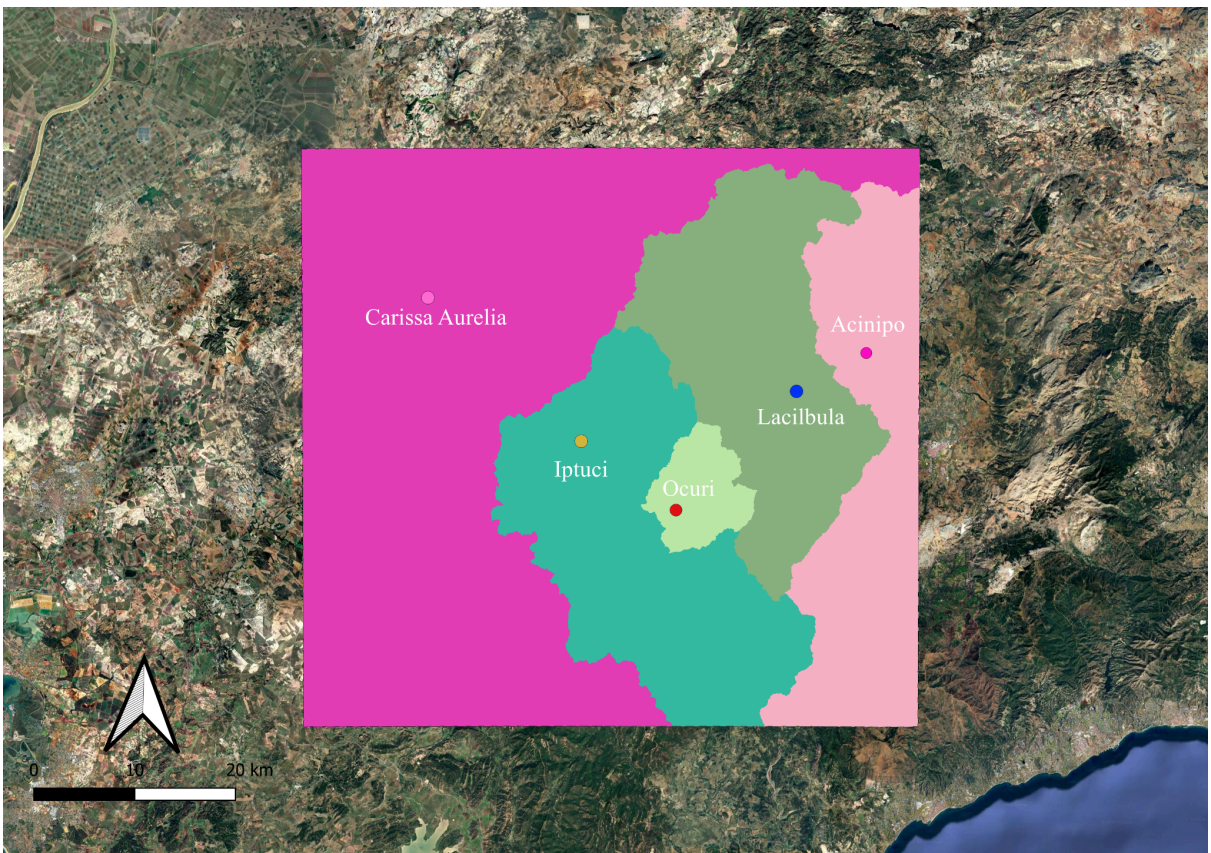


Figura 16: Límites propuestos por QGIS  
(Fuente: Autoría propia)

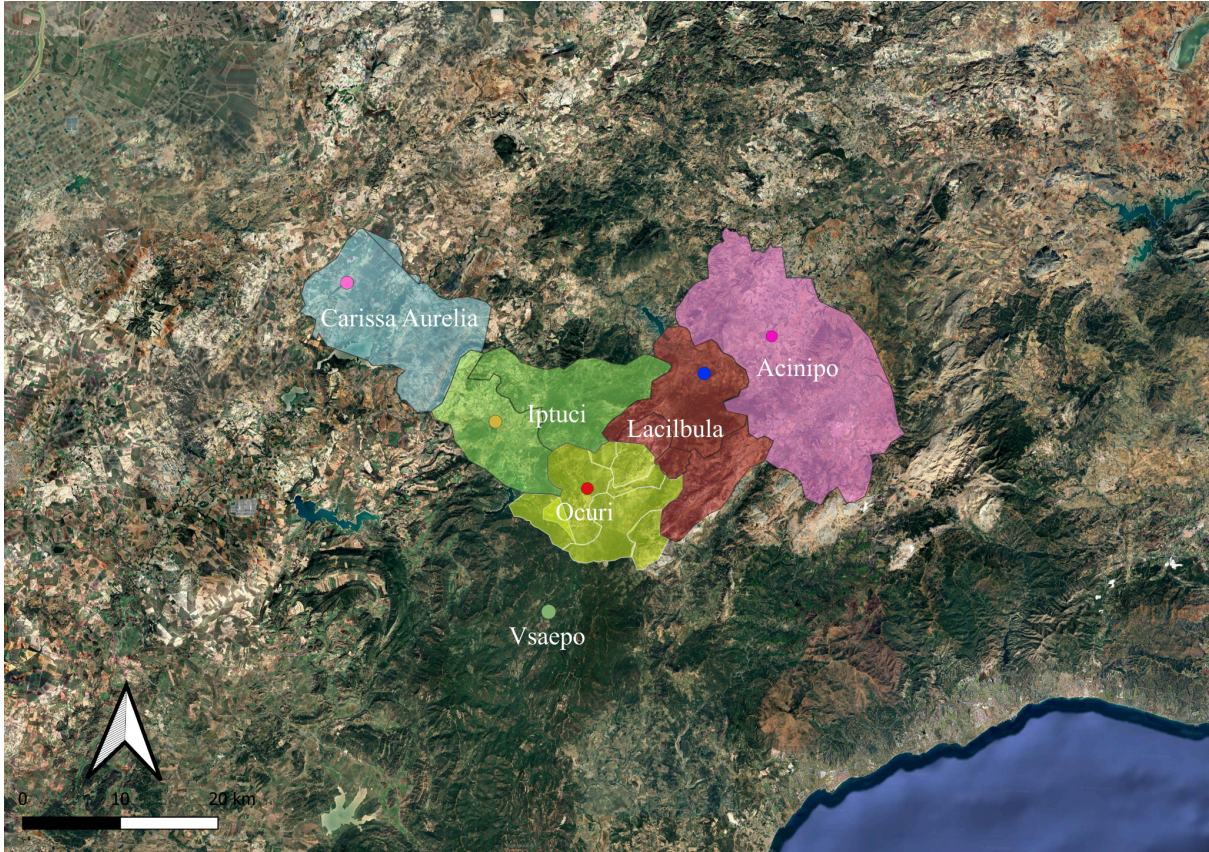


Figura 17: Límites propuestos por el autor  
(Fuente: Autoría propia)

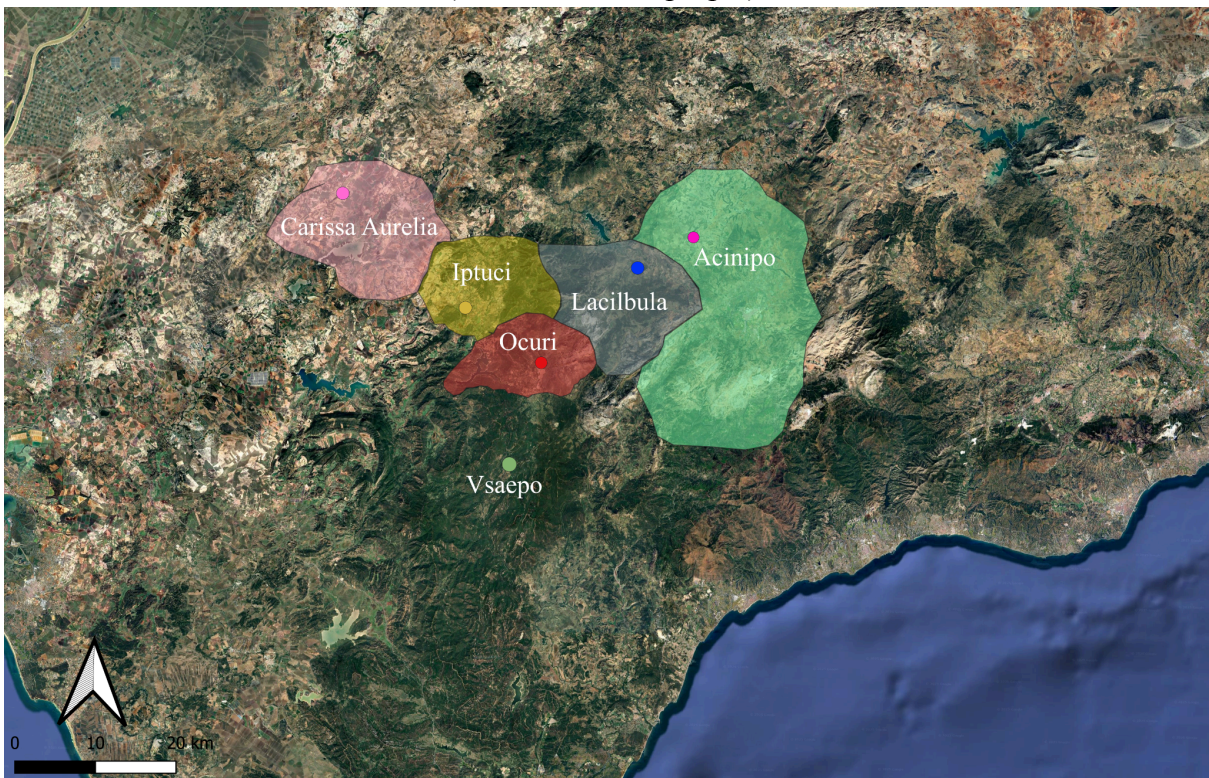


Figura 18: Límites propuestos por la IA  
(Fuente: Autoría propia)

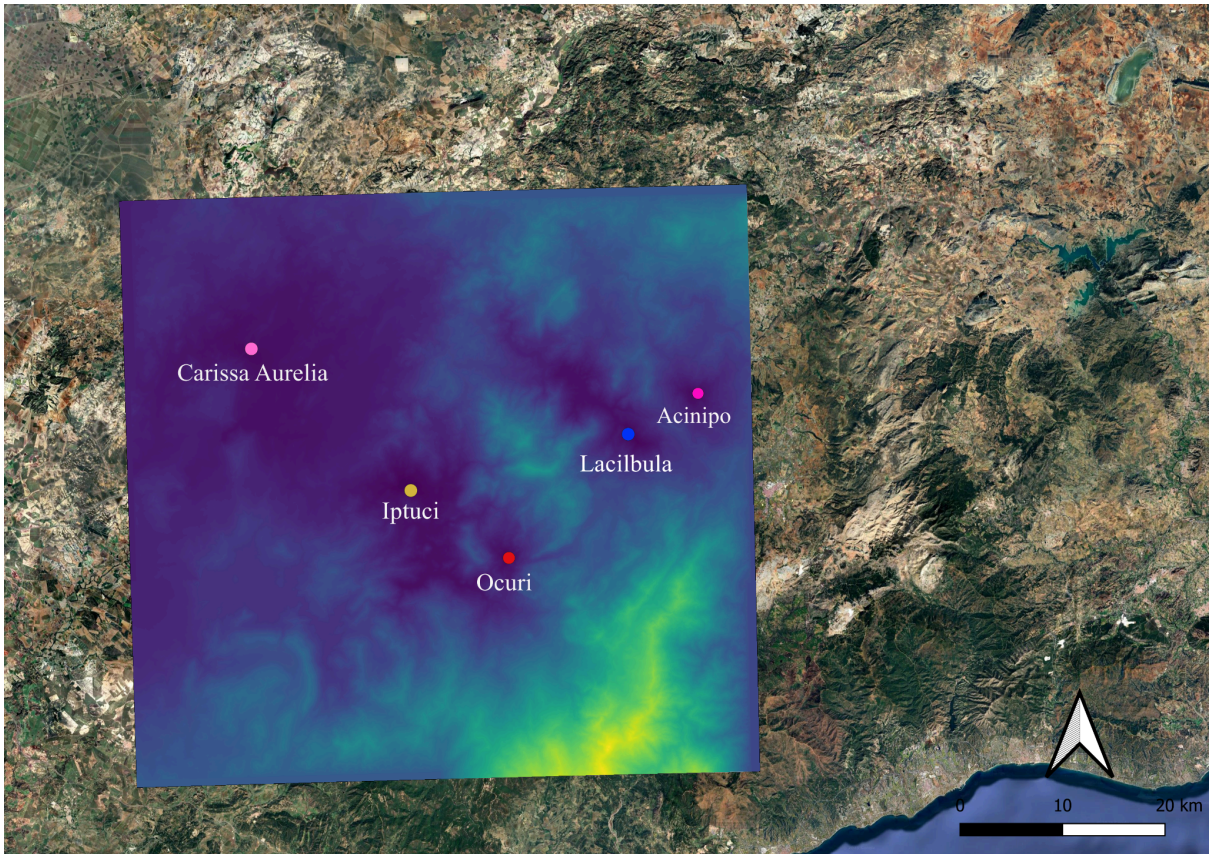


Figura 19: Mapa de gasto de tiempo para acceso al territorio  
(Fuente: Autoría propia)

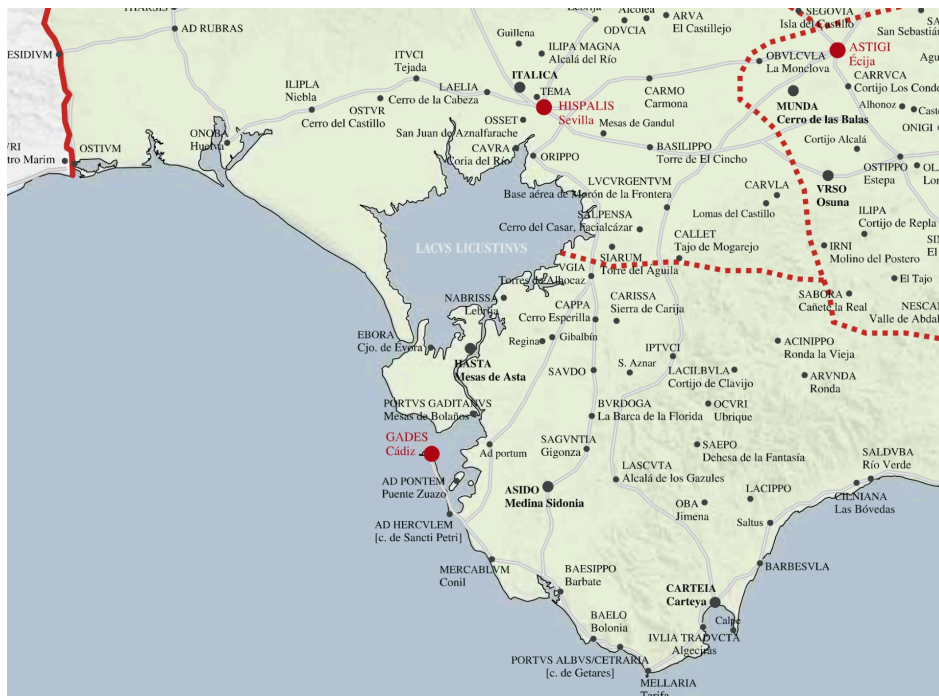


Figura 20: Posible ruta "Vía Lascutana"  
(Fuente: <https://books.openedition.org/cvz/16353>)



Figura 21: Calzada “La Trocha”

(Fuente: Autoría propia)



Figura 22: Posible vía en la Manga de Villaluenga

(Fuente: <https://www.rutasyfotos.com/2014/05/calzada-medieval-de-la-manga.html>)



Figura 23: Posible miliario en “Villa Candil”

(Fuente:

<https://raicesdegrazalema.wordpress.com/2014/08/13/lacilbula-la-grazalema-romana/>)



Figura 24 : Ubicación Geográfica Yacimientos y su vínculo con el litoral

(Fuente: Autoría propia)



Figura 25: Semis de Ocuri con iconografía astral

(Fuente: <https://www.identificacion-numismatica.com/t64393-semis-de-ocvri-ubrique-cadiz>)